





Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.





**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MEXICO**  
**Facultad de Artes y Diseño**

**La necesidad de verse marica**

Tesis  
**Actividad de investigación**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
**Licenciado en Diseño y Comunicación Visual**

PRESENTA:  
**Jorge Miguel Martínez Padilla**

DIRECTOR DE TESIS  
**Maestro Benjamín José Manuel Martínez Castañeda**

México. CDMX. 2022



# ÍNDICE

Agradecimientos.....	7
Introducción.....	9
La necesidad de verse marica El marica a lo largo de la historia.....	13
Los problemas a los que se enfrenta un marica.....	37
Lo que aprendí como Comunicador Visual es... ..	69
Conclusiones.....	95
Trabajos citados.....	99



## AGRADECIMIENTOS

Después de un largo tiempo elaborando este proyecto, me gustaría agradecer a todas las personas que se tomaron el tiempo y la paciencia al brindarme su ayuda. De igual manera quiero ofrecer mi más sincero agradecimiento a mi director de tesis, Benjamín Martínez, quien fue la mejor elección, ya que cuenta con un vasto conocimiento en el tema, además de la paciencia que me tuvo mientras estaba perdido. También agradezco a mis sinodales; Jarumi Dávila, Tadeo Cervantes, Horacio Castrejón y Mauricio Gómez. Con los que tuve el placer de tomar clases y, gracias a ello, logré profundizar y aterrizar las problemáticas que me surgieron a lo largo de la carrera y con quienes sentí un lazo importante en la manera con la que trabajamos. En verdad les agradezco mucho.

Al concluir esta etapa de mi vida quiero extender un profundo agradecimiento, a quienes hicieron posible este sueño, aquellos que junto a mí caminaron en todo momento y siempre fueron inspiración, apoyo y fortaleza. Esta mención en especial para mi madre, Elda Padilla, quien hasta la fecha me ha apoyado en todo lo que ha podido, privándose de lujos para que yo tenga lo necesarios siempre. A mi padre, Jorge Martínez, quien hasta en su último día de vida se preocupó porque estuviera bien con mis estudios. A mi hermano, Carlos Martínez, que me extendió su ayuda sin cuestionarme nunca. También quiero agradecer a todos mis amigos, que me ayudaron y me dieron ánimos para terminar este proyecto; como Fernanda Gonzales, quien siempre me ayudó con la corrección de estilo y también fue una gran influencia para cuestionarme todas las problemáticas planteadas en la tesis. Amira Serralde, porque siempre ha sido un soporte emocional muy importante para mí. A Fernanda Galicia y Ariana Becerril porque estuvieron conmigo la mayor parte de tiempo en la carrera, brindándome su amistad y apoyo. Y a mi amigo Alejandro Berrocal, que si no fuera por su duda sobre lo “marica” como activismo creo que jamás hubiera llegado a este resultado final.

No me alcanzan las palabras para decirles lo agradecido que estoy con cada uno de ustedes porque nunca imagine que este día sería posible. Gracias.



# INTRODUCCIÓN

La investigación que se presenta a continuación se centra en la gráfica enfocada a la representación de hombres homosexuales. Dicho tema ha estado representado, a lo largo de la historia, tanto en la cultura griega como en las culturas prehispánicas. Sin embargo, la función de dichas imágenes ha variado con el tiempo, como la implementación de parámetros fisiológicos y sociales en el imaginario colectivo<sup>1</sup> sobre cómo son los hombres homosexuales, funcionando como un identificador, para mostrarlo, en la mayoría de los casos, como un ser abyecto.

En la actualidad se ha modificado, de manera gradual, la representación de hombres homosexuales. Gracias a esto se les ha brindado tolerancia y, en algunos casos, apoyo, teniendo como resultado aceptación y privilegios, pero sólo para quienes tengan cabida en los valores aceptables dados por la heteronormatividad<sup>2</sup>.

Como comunicador visual es importante la resolución de problemas de dicha índole, teniendo como un canal importante el campo de la ilustración, que, con relación a los temas de la homosexualidad, ha sido abordado y nombrado ilustración homoerótica, encargada de clasificar la producción gráfica bajo los parámetros a cumplir por las demandas de la comunidad homosexual, especialmente a los deseos sexuales, pero centrándose en los valores dados por la heteronorma. Esta normativa se ha desarrollado bajo el capitalismo y la primacía masculina del hombre blanco occidental, resultando en el problema de una centralización exclusivamente a un grupo específico. Así, se crea una sobreexposición en los medios hacia hombres homosexuales musculosos, viriles y blancos, lo que perpetúa ideales europeos, clasistas, heteronormados y machistas. Estas características han afectado a la sociedad en general por mucho tiempo, lo que lleva a la comunidad homosexual a recaer en problemas de segregación y visibilidad.

---

<sup>1</sup> Un imaginario social es un conjunto de valores, instituciones, leyes, símbolos y mitos comunes a un grupo social más o menos concreto y, en parte, a su correspondiente sociedad. (Imaginario colectivo, 2010)

<sup>2</sup> Expectativa, creencia o estereotipo de que todas las personas son, o deben ser, heterosexuales, o de que esta condición es la única natural, normal o aceptable; esto es, que solamente la atracción erótica afectiva heterosexual y las personas heterosexuales, o que sean percibidas como tales, viven una sexualidad válida éticamente, o legítima, social y culturalmente. (CONAPRED, 2016)

Los problemas afectan directamente la identidad y las posibilidades de desarrollo social. El primero se da por la sobreexposición de un grupo muy limitado de hombres homosexuales que se toman como modelos a seguir y se convierten en el ideal de aceptación ante la sociedad, dejando a la deriva y ocultando al resto de la comunidad que tendrá que enfrentarse a problemas distintos y necesitar una difusión particular.

La *ilustración marica*, como he decidido nombrarlo, es una propuesta de clasificación para dar visibilidad a otras formas de producción; no como una forma de suplantar la ilustración homoerótica, sino como una forma de ampliar el panorama y, de esta forma, dejar de centralizarlo sólo en lo blanco y heteronormado. Se encarga de visibilizar la periferia de la comunidad homosexual, con una diversidad de cuerpos, fisonomías, clases sociales y razas, así como la difusión de otras problemáticas, como lo son la violencia contra la comunidad homosexual, la salud pública, la segregación, la discriminación y el clasismo.

Esta investigación surge por la escasa identidad visual en los medios de comunicación. Los canales de comunicación están llenos de las mismas imágenes al hablar sobre la comunidad LGBTIQ+, en donde la heteronormatividad le da foco a un tipo específico de hombre homosexual, generando, en el imaginario social, expectativas erróneas que delimitan el comportamiento y el desarrollo dentro de la sociedad. Se crea, entonces, dentro de la comunidad de hombres homosexuales una segregación de racismo, de machismo y de clasismo, debido a los estándares de belleza.

Se realizó una investigación documental en la que se recopilaron hechos históricos sobre de la homosexualidad, además de una compilación de la producción visual de ciertas épocas, esto con el fin de crear un paralelismo entre la iconografía y los elementos que los representan, el objetivo de la imagen en dicha época, el cómo ha cambiado su fin y los componentes de representación en la actualidad. Asimismo, se partió desde teorías de identidad —por ejemplo, la llamada ética marica— donde se pone atención al nombramiento de “yo maricón” como un acto de apropiación del conocimiento y de la injuria, una maniobra performativa contra la heteronormatividad y una forma política de actuar<sup>3</sup>. Debido a esto, a lo largo del escrito utilizo la palabra *maricón*, *joto* y *jotería* no como ofensa, sino como acto de reivindicación y empoderamiento personal, así como un modo de diferenciarlo entre lo *gay*. El término *gay* lo utilizo para nombrar todas las acciones y representaciones regidas por la heteronormatividad, esto es, lo que es aceptable para un homosexual. La palabra *homosexual*, aunque puede tener una connotación científica y recaiga como un término clínico o de estudio, lo utilizo como un vocablo neutro, sin ninguna intención política, simplemente con el fin de colocarlo en el imaginario.

---

<sup>3</sup> Para más información sobre el tema consultar el libro *Ética marica* de Paco Vidarte.

Otro punto importante es que este trabajo está construido bajo la idea del conocimiento situado, dicho concepto se refiere a que “todo conocimiento se produce en situaciones históricas y sociales particulares, por mucho que se quiera hacer aparecer el verdadero conocimiento científico como universal, neutral y por lo tanto desprovisto de relaciones directas con determinados factores políticos, culturales y sociales” (Piazzini, 2014). Esta labor de investigación surge de la necesidad de enfrentarse a la heteronormatividad y, en gran parte, al machismo, que incluso puede verse reflejado en la comunidad homosexual. Por ello, es importante hacerlo igual desde la metodología, ya que un método científico no podría abarcar en su totalidad esta problemática. Carlo Emilio Piazzini cita a Haraway, para definir cómo tendría que ser una ciencia neutral, la compara con la vista de un Dios.

«Verlo todo desde “ninguna parte”, desde un ángulo que nunca aparece en la “fotografía” de la verdad —quizá como un dios— sería la ilusión de una ciencia neutral y universal: este conocimiento requiere para su autoridad de una mirada que observa sin ser observada, que distancia y separa el sujeto que conoce de aquello que conoce, de tal forma que el primero nunca queda involucrado en la representación que hace del mundo. Esta técnica de visualización es no obstante parcial: la de la ciencia occidental, el militarismo, el colonialismo, el capitalismo y la primacía masculina del hombre blanco occidental».

(Piazzini, 2014)

Es por lo que el conocimiento situado se vuelve de suma importancia; en primer lugar, al adoptar su perspectiva se obtiene un privilegio epistemológico derivado de las perspectivas periféricas, marginadas o desde abajo. En segundo, por el acto político del “yo maricón”, en donde la problemática surge desde la experiencia y la necesidad de reapropiarse del conocimiento, lugar en el que no soy sólo un observador, sino partícipe directo de dicha problemática.

Esto último, de igual manera, se refleja en la importancia de redactar en primera persona, ya que con el acto performativo de “yo maricón” y el origen planteado en *Ética Marica* —“¿El origen de las maricas? El origen de las maricas eres tú.” (Vidarte, 2011, pág. 14)— es completamente necesario relatar desde mis vivencias e incertidumbres.

En el capítulo *El marica a lo largo de la historia*, se hace un recorrido histórico con algunos hechos importantes alrededor del mundo y en el contexto mexicano, relevantes para la comunidad homosexual, con la finalidad de tener un posicionamiento ante el tema de la homosexualidad y su impacto en la sociedad, y un contraste del progreso y de los factores que fueron cambiando las ideas en la sociedad.

El capítulo *Los problemas a los que se enfrenta un marica*, es un planteamiento de diversas problemáticas que se dan durante la vida de una persona homosexual, donde se evidencian las dificultades por las que tiene que pasar, y se trata de expandir el foco de atención que se ha delimitado a muy pocos temas.

En el último capítulo, *Lo que aprendí en comunicación visual es...* se trata de la explicación del proceso y el resultado de la producción visual, así como la propuesta de una creación de *ilustración marica* a la que se llegó con dicho análisis, generando una crítica al modelo de educación y motivando a los creadores visuales a ser autodidactas y enfocarse más al objetivo de su producción.

Con este trabajo se logra concluir que la diversificación de la representación no es sólo necesaria, sino algo que se lleva haciendo por años, pero que su exposición, así como su búsqueda se ha visto mermada y desplazada por la sobreexplotación de la ilustración homoerótica. El hecho de darle un nombramiento o una nueva clasificación facilita su búsqueda, lo coloca en el imaginario. Esta diversificación de la ilustración está tomando mayor relevancia por las problemáticas actuales a las que nos enfrentamos, y más ilustradores están tomando las problemáticas de la comunidad homosexual como un punto de partida para su producción gráfica, es por ello que siento necesario dar la visibilidad e importancia que se merece para el desarrollo de dicha comunidad.

## LA NECESIDAD DE VERSE MARICA

### EL MARICA A LO LARGO DE LA HISTORIA

El término marica es utilizado peyorativamente para referirse a aquellos hombres que sienten atracción por el mismo sexo, hombres afeminados, individuos de poca valentía o valor. A diferencia de otras palabras que se usan para insultar a personas homosexuales, ésta no cambia su significado y uso en otros países, el marica o maricón es un ser abyecto por sus preferencias y prácticas sexuales. Sin embargo, ¿por qué este ser ha sido marginado a lo largo de la historia? Nombremos algunos hechos importantes sobre la homosexualidad<sup>4</sup>. Uno de los registros más antiguos de prácticas homosexuales y muy conocido por su gran cantidad de documentación, está en la época clásica griega, donde el coito anal entre varones era considerado como un acto de transferencia de conocimiento, un acto de admiración entre varones. (Sáez & Sejo, 2011)

Mencionan Javier Sáez y Sejo Carrascosa en el libro *Por el culo. Políticas anales* (2011, pp: 21-23) que dichas actividades sexuales tenían muchas condiciones para que se pudieran llevar a cabo, siempre debían ser entre un hombre adulto y uno joven, donde el joven tiene que jugar un rol pasivo (ser penetrado) y el adulto jugar un rol activo (penetrar), recreando un papel de masculino/femenino, activo/pasivo, penetrador/penetrado, amado/amante. Dichos roles se espera que cambien con la edad, donde el joven al convertirse en adulto, se hiciera activo/penetrador. De hecho, el rol pasivo era mal visto: se esperaba que el adolescente mostrara cierta agresividad y repulsión hacia lo femenino. Éste era el verdadero castigo, y lo mal visto, el goce de lo femenino. Las relaciones sexuales entre varones no tenían por finalidad el gozo, sino el acto de sometimiento: el adulto masculino podía someter al joven femenino, pero este debía crecer y ser un hombre que pudiera someter.

---

<sup>4</sup> Utilizo el término homosexualidad para referirme a las actividades relacionadas con el acto de la interacción romántica o física entre dos hombres. El término "homosexualidad" se imprime por primera vez en alemán (Homosexualität) en 1869. Lo acuña un escritor y traductor austro-húngaro, Karl Maria Kertbeny. Pretende (de modo además poco convincente) ser "sexualmente normal". Sin embargo, participa en una campaña para convencer a la Federación de Alemania del Norte (una reciente reunión de Estados antes independientes, dirigida por Prusia), de que abandone el artículo 143 del Código penal prusiano, que considera como criminales las relaciones sexuales entre varones. La palabra "homosexual" es así, en su origen, una invención de militante pro-gay. (Eribon, 2004)

En la producción gráfica de la época, se representaban los actos sexuales mediante dos hombres; uno robusto y barbudo para el anciano y un hombre de complexión pequeña y sin barba para representar al joven. Dentro de esas representaciones se mostraban gestos de dominio, ya sea mediante las posiciones de los cuerpos o la penetración. Como en la imagen del *Kílix ático*, donde se puede percibir el sometimiento en la posición de los cuerpos y las cabezas de cada personaje, en esta imagen el anciano es predominante en la composición, haciendo ver al joven débil y sumiso ante la complexión del anciano. Aunque se representa directamente el acto sexual, recordemos que para ellos esto era un medio de transmisión de conocimiento, no está ligado a relaciones afectivas homosexuales, pero considero que será un factor importante para delimitar las representaciones gráficas de hombres homosexuales sólo con la muestra de las relaciones sexuales.



Fig. 1 *Amante y amado besándose*, siglo V a. C. (Imagen tomada de: [https://es.wikipedia.org/wiki/Pederastía\\_en\\_la\\_Antigua\\_Grecia#/media/Archivo:Kiss\\_Briseis\\_Painter\\_Louvre\\_G278\\_full.jpg](https://es.wikipedia.org/wiki/Pederastía_en_la_Antigua_Grecia#/media/Archivo:Kiss_Briseis_Painter_Louvre_G278_full.jpg))

Representa a un adulto amante besando a su joven amado. Estas escenas son abundantes en el arte griego.

Hay más registros en la antigüedad sobre las relaciones homosexuales, como en los mitos de Egipto o en Mesopotamia, pero muchos de estos no son tan explícitos. En las culturas precolombinas también se tienen antecedentes. Escribe Ana Paula de la Torre en su artículo *La homosexualidad en el mundo prehispánico* (2017), que la diversidad sexual era aceptada, poniendo en evidencia la existencia de la palabra nahua *xochihua*, que significa “el que porta la flor”. Esta palabra era usada para aquellos hombres que vivían en un rol femenino, se vestían como mujer y hacían las actividades de cualquier mujer. Incluso se les permitía casarse con hombres. Por otra parte, en la cultura mexica, se tenían deidades que contaban con dualidades sexuales, como Centéotl (dios del maíz) al que en la fiesta Huey Tozoztli se le representaba vestido de mujer y con peinado de hombre. O bien, Metetotl y Mayahuel (deidades del maguey) en sus versiones masculina y femenina. Dichas prácticas parecerían decirnos que el travestismo<sup>5</sup> y el cambio de roles de género se tomaría como ritualidad.

Algo interesante en cuanto a la presentación de la homosexualidad es que, a diferencia de lo que se hacía en la cultura griega —representarla mediante el coito—, en las culturas prehispánicas se hace mediante la indumentaria, estando muy presente tanto la parte femenina como la masculina, sin dejar así de coexistir en una sola entidad. Este tratamiento diferente en la representación gráfica podría deberse al uso de las imágenes en cada cultura. En primer lugar, porque en las culturas prehispánicas las imágenes en realidad eran escritura, a diferencia de los griegos que tenían una distinción entre escritura e imagen, lo que es un factor importante para representar de manera distinta las relaciones entre dos hombres. En el *Códice Fejérváry-Mayer*, página 24 se muestra una pareja compuesta por dos hombres; en cambio, a diferencia de cómo lo haría la cultura griega, la imagen no se centra en el acto sexual, sino en el cambio de roles que toman dentro de las actividades sociales, todo a través del cambio en las actividades y la indumentaria. No podemos hablar de una relación homosexual, no porque no existiera en esa época, sino porque haría falta una conceptualización de dichas relaciones. Sin embargo, de estos casos podemos sacar dos parámetros importantes: la homosexualidad está ligada a las relaciones sexuales entre hombres —en la cultura griega— y también al hecho de desempeñar roles femeninos siendo hombre —en las culturas prehispánicas.

---

<sup>5</sup> Las personas travestis, en términos generales, son aquellas que gustan de presentar de manera transitoria o duradera una apariencia opuesta a la del género que socialmente se asigna a su sexo de nacimiento, mediante la utilización de prendas de vestir, actitudes y comportamientos. (CONAPRED, 2016)

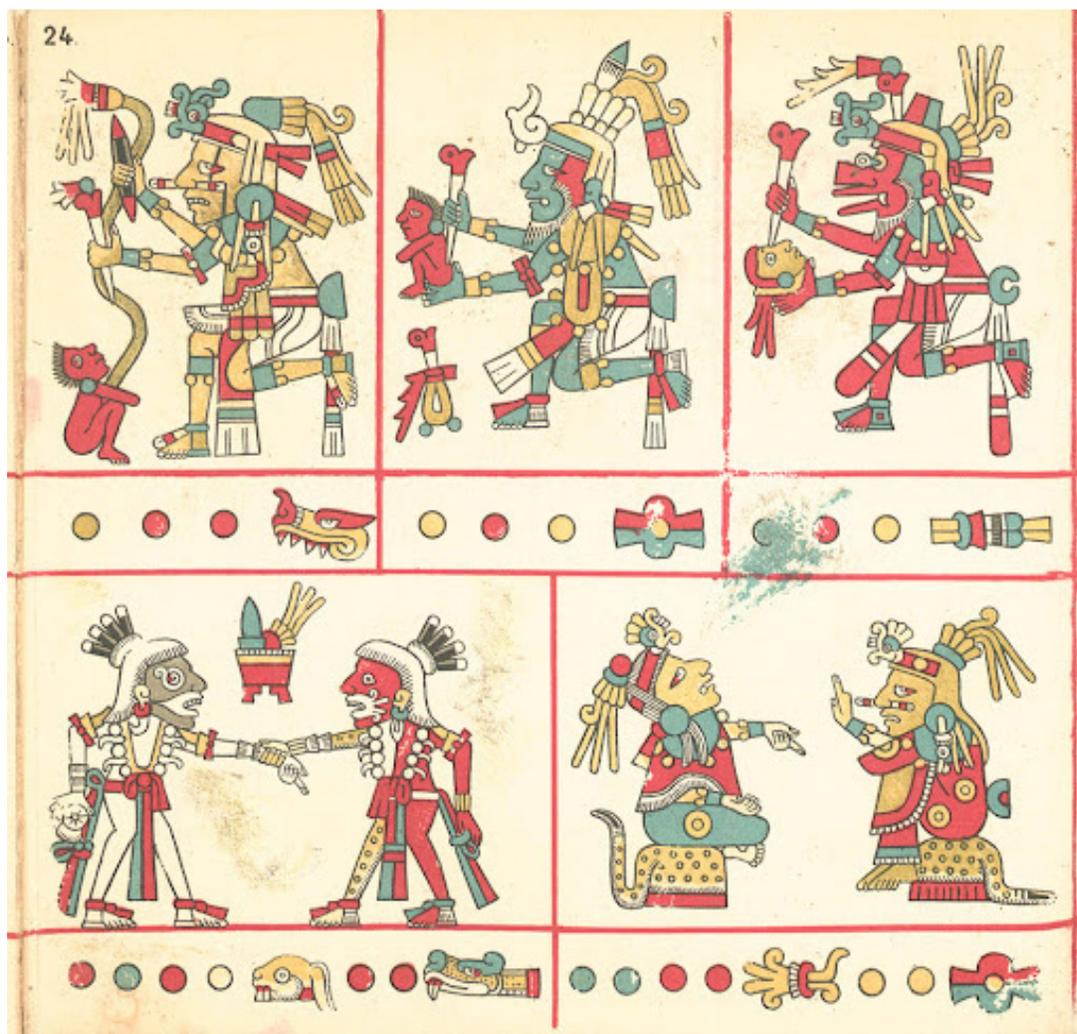


Fig.2 Códice Fejérváry-Mayer, página 24, (Imagen tomada de: <http://apoyoalnahuatl.blogspot.com/2011/09/codice-fejervary-mayer.html>)

Manuscrito prehispánico perteneciente al Grupo Borgia. Se piensa que fue realizado por petición de los pochtecas —mercaderes— como un tonalámatl. Antonio Díaz menciona en su artículo Así era el sexo, el amor y el erotismo en tiempos prehispánicos (Díaz, 2020) que en la imagen inferior izquierda se trata de una pareja homosexual.

El concepto de homosexualidad no aparece hasta mediados del siglo XIX, sin embargo se empezó a conceptualizar y agrupar algunas características bajo la denominación *sodomitas*<sup>6</sup>. La palabra surge de la antigua ciudad de Sodoma, que, según la Biblia, fue destruida por Dios debido a sus pecados. Socialmente se cree que dichos pecados tenían que ver con las prácticas sexuales entre varones, pero éstas nunca se mencionan específicamente en el mismo pasaje bíblico (Génesis 19: NVI). Sáez y Sejo (Sáez & Sejo, 2011, págs. 24-25) hablan del castigo a Sodoma, pero las razones son muy diferentes: las principales hablan de cómo pervirtieron a los ángeles enviados por Dios, ya sea violándolos o tratando de convencerlos de tener relaciones sexuales con ellos. Otra razón es que trataron a los ángeles con hostilidad, pero nunca se menciona explícitamente el sexo anal, que, se entendería, sería la práctica predominante entre los sodomitas.

Petrus Damianus, un monje benedictino, es quien define la palabra sodomía, para él, eran todas las prácticas sexuales sin el fin de la reproducción (Sáez & Sejo, 2011, pág. 25). El poner la sodomía como algo inmoral tuvo grandes consecuencias, como la primera persecución de sodomitas, apoyado por los emperadores bizantinos Justiniano y su esposa Teodora, a mitad del siglo VI. Esta conceptualización es un gran cambio; primero, porque pone al descubierto algo que no se había definido, y segundo, porque se visibiliza como una amenaza. Esto se ve directamente en la gráfica, donde se deja de representar los actos sexuales o el juego con la indumentaria para desviarlo totalmente a la consecuencia de ser sodomita, el castigo.

Como se puede ver en el manuscrito de *La quema del caballero de Hohenberg*, donde se deja de lado todos los elementos pasados que hagan visible explícitamente la sodomía. El único elemento que podría considerarse como un indicador es ver a los dos hombres juntos y la explicación escrita que acompaña la ilustración. Al conceptualizar la sodomía como un peligro ante la población, se empieza a erradicar y a ocultar.

---

<sup>6</sup> La palabra «sodomía» aparece por primera vez en el siglo XI, en el *Liber Gommorrhianus* (Sáez & Sejo, 2011, pág. 25)



Fig. 3 *Manuscrito Ilustrado*, Zúrich, 1482. (Imagen tomada de: [https://es.wikipedia.org/wiki/Diebold\\_Schilling\\_el\\_Viejo#/media/Archivo: Burning\\_of\\_Sodomites.jpg](https://es.wikipedia.org/wiki/Diebold_Schilling_el_Viejo#/media/Archivo: Burning_of_Sodomites.jpg))

Quema del caballero de Hohenberg y de su sirviente condenados a morir en la hoguera por sodomía junto a la muralla de Zúrich.

En el mal llamado Nuevo Mundo, la época de la conquista, se seguía con la persecución de sodomitas; diversos autores narran cómo Hernán Cortez (1519) describía y acusaba a los indígenas en su cartas de relación: "...aun allende de lo que hemos hecho relación a Vuestras Majestades de los niños y hombres y mujeres que matan y ofrecen en sus sacrificios , hemos sabido y sido informados de cierto que todos son sodomitas y usan aquel abominable pecado." Sin embargo, esto puede ser sólo una de las justificaciones utilizadas para seguir con su plan de evangelización. Guilhem Olivier menciona en su artículo *Entre el pecado nefando y la integración. La homosexualidad en el México antiguo* (2013, pp. 58-64) que los informantes nahuas de Bernardino de Sahagún sentían desprecio hacia los sodomitas: "Se hace pasar por mujer. Merece ser quemado, merece ser puesto en el fuego" (p. 59). A pesar de ello, también se señala un punto muy importante: estos informantes indígenas ya estaban evangelizados, probablemente su visión de las prácticas homosexuales cambió a ser la de un sujeto abyecto. Como podemos ver en el grabado de *America*, de nuevo no hay ningún elemento que demuestre gráficamente que son sodomitas, más allá de la explicación que se da de ser la matanza de sodomitas; más bien se centra más en el castigo que en exhibirlos para identificarlos.



Fig. 4 *America*, Théodore de Bry, 1594, (Imagen tomada de: [https://darkermagazine.ru/uploads/files\\_elfinder/2014/08/Art/deBry/07.jpg](https://darkermagazine.ru/uploads/files_elfinder/2014/08/Art/deBry/07.jpg))

Matanza de sodomitas ordenada por Vasco Núñez de Balboa, Panamá.

El hombre homosexual se volvió un parásito de la sociedad y debía ser exterminado. Este pensamiento se mantuvo hasta la Alemania nazi, donde se castigaba el sexo homosexual con base en el artículo 143 de 1794. Explicaba: “La fornicación contra natura, realizada entre personas del sexo masculino o de personas con animales, está castigada con una pena de cárcel de seis meses a cuatro años, además de la suspensión temporal de los derechos civiles”. (Holgado, 2012, pp. 333) A raíz de la unificación alemana en el año 1871, el nuevo código penal introdujo el artículo 175, castigando con prisión las relaciones sexuales entre hombres. Los hombres que eran encarcelados eran marcados de diferentes formas, hasta que la marca punitiva se transformó en una tela blanca con un triángulo rosa, lo que los llevó a ser reconocidos como “los hombres del triángulo rosa”, una manera de identificar a los homosexuales.

Muchos eran enviados a prisión sin juicio, y más de la mitad fueron enviados a campos de concentración. Los hombres que llegaron a sobrevivir no podían decir nada de lo que habían vivido, sobre todo por la vergüenza de ser conocido como un hombre del triángulo rosa. Sin embargo, el triángulo rosa es uno de los primeros identificadores visuales que se utilizó después para generar una identidad gráfica, que no recaía ni en lo sexual ni en las conductas de género. Era un símbolo, un acuerdo entre la sociedad para darle significado. Incluso en la actualidad se sigue utilizando como signo identificador, como se puede ver en la portada de *El marido de mi hermano*, publicado en el 2014 en Japón, donde para identificar al personaje homosexual se basa sólo en elementos gráficos, sin emplear el travestismo o las actividades sexuales.

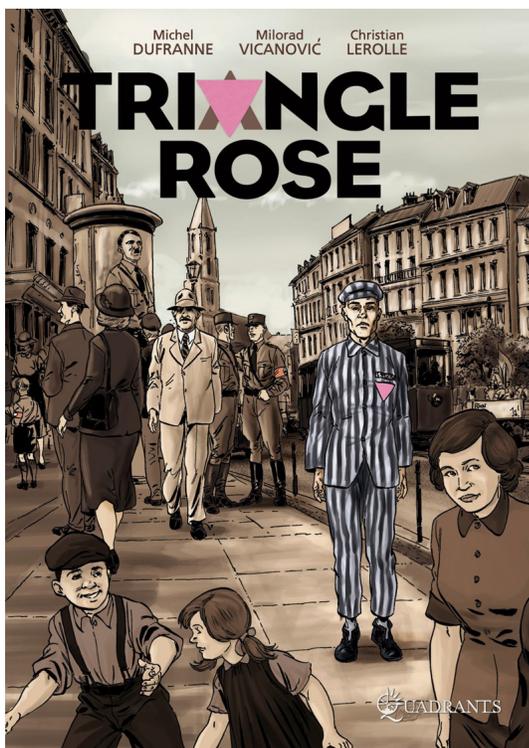
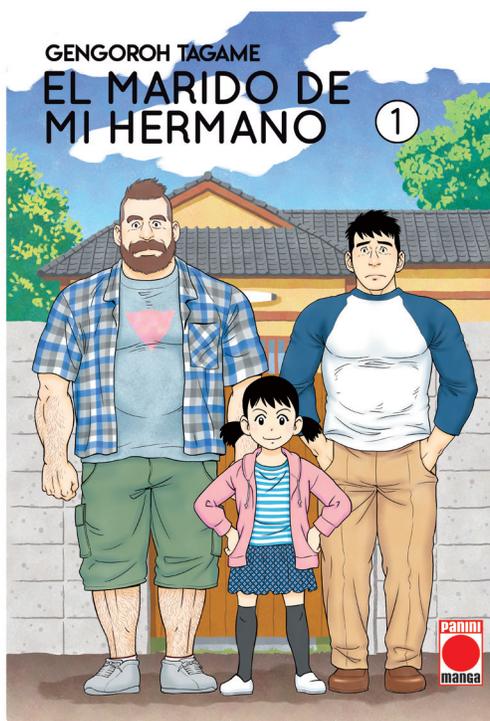


Fig. 5 Portada de la novela gráfica *Triángulo rosa*, Michel Dufranne, 2011 ( [https://www.bdgest.com/preview-957-BD-triangle-rose-recit-complet\\_4.html](https://www.bdgest.com/preview-957-BD-triangle-rose-recit-complet_4.html) )

La historia se centra en Andreas, quien fue sentenciado a prisión y después a un campo de concentración, donde los horrores que vivió nunca lo detuvieron. Incluso, después de haber sobrevivido a lo peor, se enfrenta a la reintegración a la sociedad de un pasado tabú.

Fig. 6 Portada del primer tomo de *El marido de mi hermano*, Gengoro Tagame, 2014, (Imagen tomada de: <https://www.tiposinfames.com/media/img/portadas/9788413342030.jpg> )

En esta portada se muestra al personaje homosexual con un triángulo rosa para obviar su orientación sexual.



Mientras tanto, en México, año 1901, plena época del porfiriato, se tuvo uno de los escándalos más importantes sobre hombres afeminados: El bien conocido *Baile de los 41*, una fiesta en la cual había cuarenta y dos hombres<sup>7</sup>, de los cuales veintiuno estaban vestidos con ropas femeninas. Este acto fue castigado por atentar contra la moral, fueron encarcelados y encerrados en Lecumberri. Hay la creencia en la comunidad *gay* que eran encerrados en la celda con la letra J, donde eran llevados los criminales afeminados; es de ahí que surge el término peyorativo de joto para referirse a los hombres homosexuales en México.

Lo político apelaba al peligro que corría la estructura familiar y el impactó en la construcción de la sociedad. El Dr. Flores culpaba a las madres de haber sobreprotegido a los hijos y no inculcarlos a actividades más viriles (Barrón, 2010, p. 47 - 76). Antoine Rodríguez (2014) hace un análisis sobre los estereotipos en México alrededor de la homosexualidad, a finales del siglo XIX y principios del XX: “La figura discursiva e iconográfica del homosexual afeminado, o mejor dicho de los equivalentes estigmatizados como lagartijos, jotos, maricones, invertidos y otros surge progresivamente... se convierte en México en el receptáculo esperpéntico de una decadencia o degeneración” (2014, p. 2) El mismo autor también hace una comparación con los acontecimientos de la época, evidencia cómo es que al formarse la imagen de un nuevo México post-revolucionario no era conveniente la visibilidad del hombre amanerado o afeminado, culpando incluso a la emancipación femenina de generar un disturbio en la formación del hombre macho. (Rodríguez, 2014)

Lo importante en la representación gráfica es que se vuelve de nuevo a la parte de la indumentaria y el intercambio de roles. Claramente se tiene un miedo a lo femenino y es por ello que optan por un nuevo castigo: la ridiculización. Podemos notarlo en los grabados de Posada, quien se encargó de ilustrar las notas del periódico: se centra en caricaturizar y ridiculizar a los hombres que usaban la ropa de mujer. Exagera la curva de las cinturas y mantiene el bigote y el cabello corto, todo para crear el contraste claro de que son hombres vestidos de mujer. Asimismo, se refleja mediante las actividades: se les muestran barriendo las calles, sin duda vestidos de mujer, reafirmando las conductas de roles de la época, donde a las mujeres les corresponden las tareas de limpieza.

---

<sup>7</sup> La nota del diario *El Hijo del Ahuizote* señala que eran 42 personas; sin embargo, otros diarios de la época, así como los grabados de Posada, los retrataron como los 41. Una de las explicaciones a este cambio en la cantidad de detenidos la da la novela de Eduardo Castrejón, cuando señala que eran 42 personas detenidas y esa persona 42 era la mujer que se dedicaba a conseguir muchachos para subastarlos durante este tipo de fiestas. Por otra parte, existe el rumor que para evitar el escándalo de que el yerno de Porfirio Díaz se encontraba en la fiesta, y que además había sido detenido, se disminuyó el número de detenidos e incluso se sustituyó por el relato de esta supuesta mujer. (Barrón, 2010)



Fig. 7 *Baile de los 41*, José Guadalupe Posada, 1901 (Imagen tomada de: [https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/b/b7/Posada%2C\\_Jos%C3%A9\\_Guadalupe\\_%281852-1913%29%2C\\_El\\_baile\\_de\\_los\\_41\\_maricones\\_-\\_1901%2C\\_p.\\_1\\_dett.jpg](https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/b/b7/Posada%2C_Jos%C3%A9_Guadalupe_%281852-1913%29%2C_El_baile_de_los_41_maricones_-_1901%2C_p._1_dett.jpg))

Viñeta de José Guadalupe Posada sobre el Baile de los 41, haciendo sátira de los hombres vestidos de mujer al conservar el bigote.



Fig. 8 *Los 41 barriendo las calles*, José Guadalupe Posada, 1901 (Imagen tomada de: <https://journals.openedition.org/amerika/1946?file=1&lang=es>)

Como forma de castigo, las autoridades obligaron a los involucrados a barrer las calles vestidos de mujer, vinculando las labores domésticas con lo femenino.

Muchos años después, en los años 80, se vuelve una época importante, en Estados Unidos y Europa empieza a surgir una fuerte necesidad por nuevas políticas de identidad. A mediados de esa década comienza la crisis del SIDA, que empieza a afectar principalmente a los grupos homosexuales de San Francisco y Nueva York, creando grupos de choque extremo como *ACT UP*, y manifestaciones importantes como la revuelta de Stonewall en el Village de Nueva York, una de las primeras revueltas públicas de homosexuales, fundamental para la oleada de activismo, organizaciones, conocimiento, teorías y políticas sobre la sexualidad (Sutherland, 2009, pág. 12). Es un movimiento importante tanto para la gráfica como para las artes visuales, pues esta vez la imagen tenía un origen diferente. Se trata de una reapropiación, un origen auténtico, ya que las obras estaban hechas por hombres homosexuales y tenían ahora un carácter político, de defensa y rebelión. Se vuelve a hacer una apropiación de la injuria con elementos gráficos, como lo fue el triángulo rosa. Esta vez, aunque se seguía representando a los homosexuales, no era para emitir un juicio negativo o clasificarlos como criminales, sino para manifestarse. Esto se puede observar en la obra de Keith Haring, donde el artista retoma la sexualidad y le da un enfoque a los genitales; pero algo muy importante es que su representación, al ser minimalista en cuanto a los rasgos del cuerpo, funcionaba perfectamente para una identificación amplia entre hombres homosexuales, dejando de lado la fisonomía, pero a la vez dando representación elemental sobre el cuerpo masculino.





Fig. 9 Cartel *Ignorance = Fear-Silence = Death*, Keith Haring. Año 1989. (Imagen tomada de: <https://www.speakeasy-news.com/keith-haring-street-art/>)

Keith Haring era conocido por representar su sexualidad a través de su arte. Al unirse a la organización ACT UP, junto su amigo y colega artista Kenny Scharf, produjo una serie de carteles promocionales para educar y aumentar la conciencia.

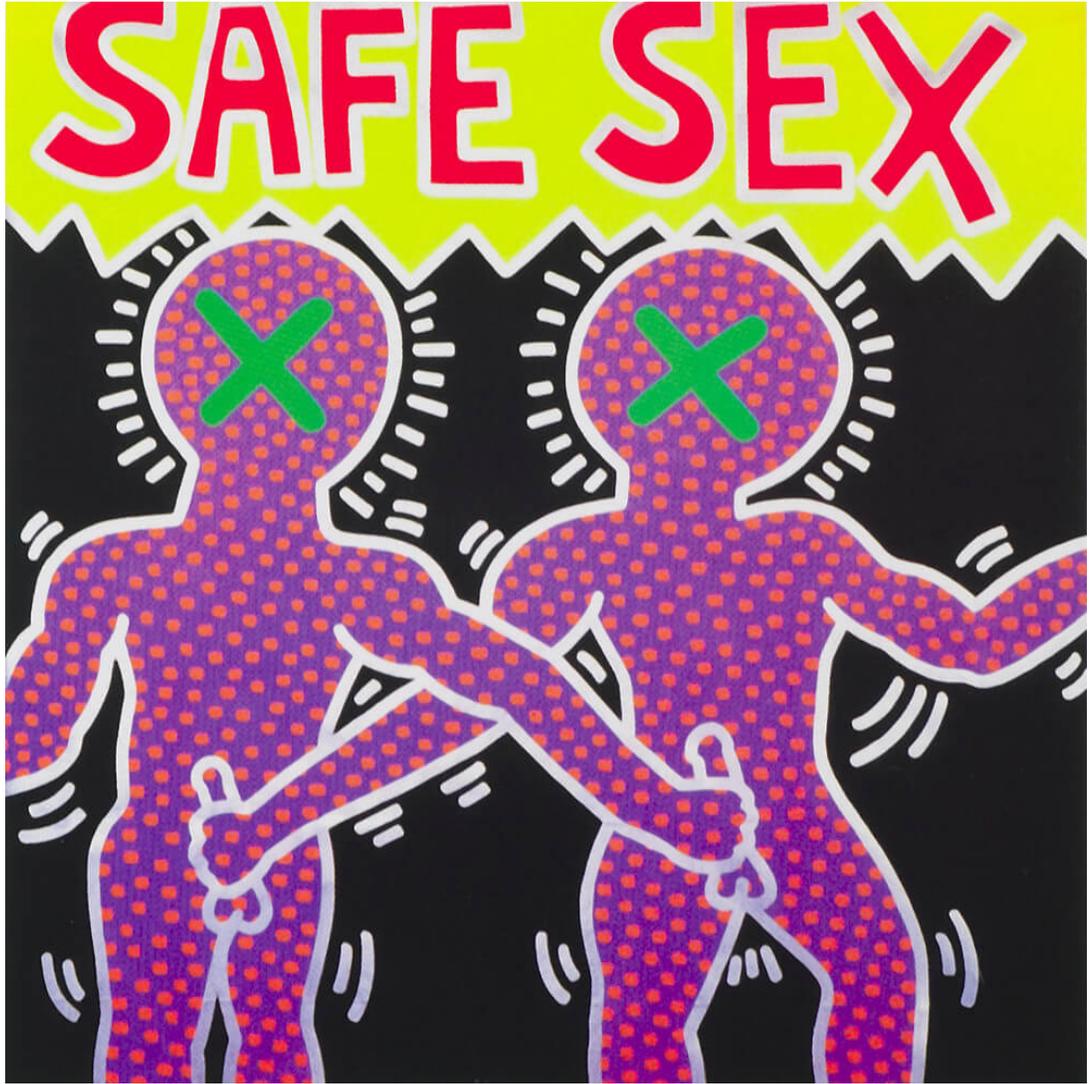


Fig. 10. Pintura *Safe Sex*, Keith Haring, 1988. (Imagen tomada de: <https://www.pinterest.jp/pin/654288652105096148/>)

Keith Haring, atacado por el virus del SIDA, tuvo que aceptar que el sexo y el amor podrían estar asociados a la idea de enfermedad y muerte. No obstante, lejos de darle a su expresión artística un carácter fatalista, redobló sus esfuerzos para dar testimonio de la riqueza de la vida, el amor y el sexo.

La reapropiación de la identidad y del conocimiento por parte de la comunidad LGBTTIQ+ fue un acto de reinventarse en el imaginario social. Una de las aportaciones más importantes es la Teoría Queer, que se convirtió en un acto performativo. Su acción de nuevo nombramiento para una política identitaria desestabilizaba los términos científicos y peyorativos dados por la heteronorma, menciona Juan Pablo Sutherland (2009) en *Nación marica*: “desde una perspectiva política podríamos entenderla como una estrategia que, disolviendo la identidad, juega a una hiperidentidad extrema (maricón, camionera, torta, tortillera, cola, flete, colisa, pato, trolo, etc.), para desestabilizar la homo-norma” (p. 12). Lo que podemos entender como homo-norma es toda esa conceptualización del hombre homosexual y la sexualidad, pero bajo los parámetros de lo heterosexual. Esto coloca lo heterosexual como lo normal y la homosexualidad como lo alterno, lo periférico. El conocimiento, actitudes y expectativas recopiladas y creadas por el otro, el otro heterosexual, el normativo, se encarga de definir todo bajo sus parámetros y deja de lado lo que no entiende, lo juzga como algo abyecto, enfermo y vulgar.

Es por lo que el reapropiarte de la injuria, el tomar la ofensa y autonombramiento bajo ese insulto, resulta en una maniobra en la que se pierde el objetivo de insultar. Debido a esto, el vocablo homosexual<sup>8</sup> no es aceptado, porque es utilizado como un término clínico para estudio; viene de alguien externo, alguien que nombra para expresar posesión. Al reapropiarse de todo esto, se desestabiliza y se gana una identidad.

América Latina también se vio envuelta por la revolución sexual y las teorías queer, pero dicho acto performativo de nombramiento tuvo un problema: ¿cómo es que se podría usar este conocimiento en otra lengua? La apropiación de la palabra es un “acto de desarme en primera persona”. Menciona Juan Pablo Sutherland que esta postura de ser “yo maricón” es un gesto político de desplazamiento de la objetivación por parte de la heteronorma, algo importante para crear una política queer disolvente que va más allá de dar identidad (Sutherland, 2009, pág. 18).

La producción gráfica en América Latina, especialmente en Chile, se diferenció por una apropiación de sí mismo de una manera más estricta, en el sentido de que se reapropiaron de su contexto. Esto se refleja mejor en la fotografía de *Las dos Fridas*, donde el peso de la gráfica y el elemento representante para identificar el tema homosexual se encuentra en el cambio de roles a través de la vestimenta y el travestismo. Recordemos que éste es un elemento importante en las culturas prehispánicas, y un elemento que retomó Posada en sus grabados. Incluso va un poco más allá, tomando como referencia

---

<sup>8</sup> En 1952 se publicó la 1ª edición del Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM) de la Asociación de Psiquiatría Americana (APA) con la intención de homologar las distintas clasificaciones de enfermedades mentales existentes hasta ese momento. En este documento, la APA incluyó a la Homosexualidad como una categoría de enfermedad mental, basándose en teorías sin evidencia científica, que proponían una supuesta conexión entre la homosexualidad y algunas formas de desajuste psicológico, y la idea que ésta era necesariamente el síntoma de una enfermedad mental (APA, 2002).

a una mujer artista y mexicana, despojándose de los referentes de hombres que podían tener y también de los modelos extranjeros, generando los primeros indicios de una gráfica marica<sup>9</sup>. Podría decirse que se reunió todo aquello que le temía la hombría, la admiración y el ejemplo de mujeres emancipadas.



Fig. 11. *Las dos Fridas* fotografía de Pedro Marinello, Chile, 1989, (Imagen tomada de: <https://www.malba.org.ar/yeguas-del-apocalipsis/>)

Retrato de Pedro Lemebel y Francisco Casas, inspirado en la pintura de Frida Kahlo, como parte del activismo realizado por el colectivo Las yeguas del Apocalipsis en Chile.

---

<sup>9</sup> He decidido llamar gráfica marica a toda la producción visual que representa problemas homosexuales fuera de los parámetros de lo heteronormativo, de los cánones de belleza establecidos y el famoso mercado rosa.



Fig. 12. *Maricones proletarios de todos los países: ¡Uníos!*, Meduszcza, 2019 (Imagen tomada de: [https://www.instagram.com/p/B6qDxGgrhR/?utm\\_source=ig\\_web\\_copy\\_link](https://www.instagram.com/p/B6qDxGgrhR/?utm_source=ig_web_copy_link) )

Ilustración inspirada en el retrato de Pedro Lemebel y Francisco Casas como ícono del movimiento LGBTIQ+ en Chile.

Jairo Antonio López (2017) menciona en su artículo *Los derechos LGBT en México: Acción colectiva a nivel subnacional* que en México hay cuatro etapas claves para la construcción del movimiento homosexual: la primera, en los años 70 con el surgimiento de movimiento homosexual con reivindicaciones políticas; la segunda, en los años 80 con la aparición y expansión del VIH-SIDA, enfrentando nuevos retos y debilidades internas al ser vistos como grupos de riesgo. La última etapa fue a principios del siglo XXI, en donde se crearon numerosas organizaciones no gubernamentales (ONG) que articularon las demandas LGBT. Con la fuerte necesidad de reconocimiento se pasó de la despenalización a garantías y políticas más incluyentes, siendo la Ciudad de México el punto central y primer lugar donde se institucionalizó la unión civil de parejas del mismo sexo en 2007 y el matrimonio igualitario en 2009. (p. 72 a 77).

Sin embargo, estas acciones que se ven como un progreso, en realidad no han ayudado a reducir la discriminación y el odio a la comunidad LGBTIQ+. Estas leyes lo único que hacen es ejercer un control sobre las sexualidades periféricas y reafirmar la heteronorma como algo superior<sup>10</sup>. Claro ejemplo de esto es que en las escuelas se sigue educando bajo la heteronormatividad y los medios de entretenimiento continúan exaltando las relaciones románticas, monógamas y pulcras. A esto se le agrega el factor del capitalismo y el famoso mercado rosa, que convirtió la gráfica homosexual de un acto revolucionario a uno de consumo. Aquí la imagen se centra en el placer, en lo erótico; introdujo sigilosamente nuevos estándares de belleza y una contestación directa para invisibilidad de nuevo el vivirse en lo femenino, donde de nuevo lo femenino se ve negado al no tener foco e idolatran la figura del hombre hiper-masculino. Entonces, la gráfica se torna totalmente al erotismo y es el aspecto que empieza a tener un foco excesivo. Evidencia de esto es la aparición de las revistas pornográficas para homosexuales.

---

<sup>10</sup> Para más información sobre la regulación de la sexualidad consultar "La historia de la sexualidad. Vol. I" (Foucault, 2007)



Fig. 13 Portada de revista *Hermes. Diversión y cultura*, 1990 (Imagen tomada de: <https://coolhuntermx.com/diseño-junio-hermes-revista-mexico-gay/>)

Esta publicación pornográfica para el público gay empezó a editarse en 1990 e incluía casi una totalidad de modelos mexicanos.



# LOS PROBLEMAS A LOS QUE SE ENFRENTA UN MARICA

La primera vez que empecé a problematizar sobre mi identidad fue a la mitad de mis estudios universitarios; estaba ciegamente enfocado en hacer ilustraciones homoeróticas, con hombres musculosos, pero algo en mí no se sentía bien. En primer lugar, esto generaba cierta inseguridad en mí, pues lo que consideraba propio de personas deseables no se reflejaba en mí, en mi persona y en mi físico. Este hecho me generó un impedimento al deseo, a sentirme alguien atractivo o merecedor de placeres. En segundo lugar, me parecía que mis ilustraciones no aportaban nada a la comunidad LGBTIQ+. Por esta razón, me replanteé a qué problemáticas podría poner mi atención.

Al hacer una introspección sin ningún otro conocimiento, me di cuenta de que no tenía una definición clara sobre qué es ser homosexual, ya que había llegado a la conclusión de que si no tenía pareja ni vida sexual, no entendía el caso que me siguiera identificando como homosexual. Sin embargo, era obvio que seguía siéndolo, independientemente de mis relaciones sexuales y afectivas.

Desde niños se nos enseñó que ser marica<sup>11</sup> era pecado, en especial viniendo de una familia católica y machista. Sabíamos que era algo que, en caso de que nos sintiéramos diferentes a los niños heterosexuales, debíamos ocultar. Paco Vidarte habla de ello en *Ética marica* (2011), acerca de cómo desde la infancia habitamos en dos mundos distintos, el de lo perverso y lo normado; nos inventamos estrategias para ocultar nuestra perversión y, a cambio de invisibilidad, somos aceptados como seres sociales (Vidarte, 2011). Recuerdo mi infancia con el miedo constante a no verme como un “niño de lluvia”<sup>12</sup>. Uno opta por ser el más “machito” frente a tu familia y amigos, hablando de lo atractivas que son las mujeres, inventado que alguna niña te gusta para que nadie sospeche; alburear a tus amigos y justificar que en los videojuegos eliges el personaje femenino porque tiene mejores habilidades, cuando en realidad es una forma de vivir

---

<sup>11</sup> Utilizo el término marica como una apropiación de la injuria y como una palabra identificadora ante los problemas que hay con lo gay.

<sup>12</sup> Alusión a la novela autobiográfica de Benjamín Subercaseaux, *Niño de lluvia*, que muestra el Santiago de Chile de 1900 a través de la mirada inocente de un niño, para describir su infancia y a sí mismo: “Los niños de lluvia nacen tristes” como un referente a esos niños diferentes.

en un rol femenino. Emma Álvarez (2018) habla en su ensayo *Construir disidencia desde lo joto: Jotita desde chiquita* sobre la forma en la que alguien se descubre como un ente marica a temprana edad: “No sé, pienso en mi deseo maricón en la infancia, y ahora también, y va más allá de que me guste la verga o no, de ser “activo” o “pasivo”, de que te guste tu “mismo sexo”. La jotería son exploraciones de la feminidad en un cuerpo que se creía destinado a ser hombre (por las instituciones y la sociedad).” (2018, p. 28). La sociedad sospecha de esas actitudes, de vivir en lo femenino desde niño; por ello, los padres prohíben ciertas cosas. En mi caso, se prohibieron las caricaturas que tuvieran protagonistas femeninos, caminar muy amanerado, mover demasiado las manos o llorar en exceso. Sospechan de estos comportamientos considerados propios de lo femenino, pero creen que pueden tener corrección, pues para la heterónoma la homosexualidad debe estar ligada al sexo. Es algo que se puede corregir o encaminar en la infancia, ya que es inexistente en esa etapa.

Michel Foucault habla de cómo es que se oculta el sexo desde la época victoriana, sólo existe bajo el dominio de los cónyuges y los padres, siendo inexistentes para los niños: “No sólo no existe, sino que no debe existir y se hará desaparecer a la menor manifestación —actos o palabras.” (Foucault, 2007, p. 10). A causa de esto, los padres, y la sociedad en general, creen que es buena idea corregir estas conductas, ya que consideran que son un indicio de cómo se desenvolverá sexualmente el infante. Sin embargo, estos correctivos lo único que han generado es la persistencia de ocultarlo, el famoso estar en el closet<sup>13</sup>, que ha producido un miedo atroz en los individuos a ser descubiertos, causando en hombres homosexuales una homofobia y repudio a sus semejantes, a manera de un mecanismo de defensa por la ignorancia hacia el tema.

Y es que el tema de la homosexualidad no se toca en la educación. Mis clases de educación sexual se centraron en métodos anticonceptivos, enfermedades de transmisión y relaciones sexuales de heterosexuales. Mi formación sexual tuvo que ser autodidacta, mediante videos de internet; una amiga de secundaria que me mostró lo que era el *yaoi*<sup>14</sup> y cómo dos hombres podían enamorarse. No fue hasta el bachillerato que en una clase sobre salud se tocó el tema únicamente por 2 minutos, y sólo para advertirnos que se pueden tener desgarres anales. Lo único que se sabía, en la infancia, era gracias a los medios de comunicación, que tampoco servían de mucho. El marica sólo tenía espacio en la televisión como un recurso humorístico, programas como *La escuelita* y *La hora pico* (ambos de Televisa) se encargaron de ridiculizar a las personas marginadas, a la otredad, entre ellos, a los homosexuales. Se encargaron de educar a la población sobre cómo tratar a un hombre amanerado,

---

<sup>13</sup> El termino inglés “closet” significa cerrar. En general ha denotado un lugar cerrado, privado, en el cual se tienen conversaciones secretas y también es un lugar donde se guardan objetos de valor. Antes de volverse el equivalente del armario o ropero, tuvo una connotación de “secreto”, de un espacio privado y separado de los demás cuartos del hogar. Significa lo privado frente público, lo íntimo frente a lo social, lo oculto frente a lo descubierto. (Vitaliti, 2011)

<sup>14</sup> Cómics japoneses que narran historias homoeróticas entre hombres— por parte de mujeres jóvenes aficionadas conocidas como *fujoshis*. (Chocontá, 2014)

mediante la burla, haciendo que los niños maricas nos ocultáramos aún más, para evitar las burlas normalizadas por la televisión.

Hoy en día, absorbido por el mercado rosa<sup>15</sup>, se empezó a dar un foco distinto a los homosexuales bajo una falsa aceptación. El caso más reciente es la famosa telenovela *Mi marido tiene más familia*, en donde una de las tramas se centraba en la relación de dos jóvenes homosexuales. Sin embargo, esta vez no lo hicieron de manera burlesca, y poco a poco la temática de la homosexualidad se empezó a tratar en distintos programas; no como una forma de apoyo, sino por el auge y popularidad del tema. Anteriormente incluso estaba prohibido mostrar contenido homosexual en televisión en horario familiar, sólo se permitía en el horario de adultos. De nuevo, la sexualidad sólo está bajo el dominio de los cónyuges.

El problema actual que encuentro en estas representaciones es que siguen estado bajo la perspectiva y dominio de hombres heterosexuales, al de Juan Ozorio el productor de esta telenovela y los actores heterosexuales también. La aceptación que se está generando es para un público muy limitado, ya que los actores son blancos y delgados. Se reeduca a la sociedad en cómo tiene que ser un gay respetable que merezca cariño y compasión.

---

<sup>15</sup> El mercado rosa se establece como un conjunto de personas que integran la comunidad Lésbico, Gay, Bisexual, Transexual (LGBT) cuya característica primordial está dada por su preferencia y atracción sexual. Adquiere bienes y/o servicios destinados a satisfacer sus necesidades y gustos personales, ya que buscan tener un mejor nivel de vida. Se encontró que, a grandes rasgos, ellos gozan de un nivel de enriquecimiento cultural más alto que el promedio de los heterosexuales. (del Muro, López, Tellez, & Torres, 2012)



Fig. 14. *Yo no nací heterosexual. Yo nací maricón*, Medusczka, 2019, (Imagen tomada de: [https://www.instagram.com/p/CO-fmu5AJc2/?utm\\_source=ig\\_web\\_copy\\_link](https://www.instagram.com/p/CO-fmu5AJc2/?utm_source=ig_web_copy_link))

Collage realizado por Medusczka. Los elementos utilizados son asociados a los homosexuales y lo femenino, como lo son las alas de mariposa, el color violeta o rosado, con los cuales se les diferenciaba a las lesbianas y los homosexuales en los campos de concentración alemanes, y la torción exagerada de la figura humana, en referencia al amaneramiento.



Fig.15. *Hombres que aman a otros hombres/ Hombres que se aman así mismas*, Coyol, 2020 (Imagen tomada de: [https://www.instagram.com/p/CMTKRzEj32q/?utm\\_source=ig\\_web\\_copy\\_link](https://www.instagram.com/p/CMTKRzEj32q/?utm_source=ig_web_copy_link)).

El artista menciona una fuerte tradición de relación y apoyo que se opone a toda la ira y rechazo de uno mismo.

Al crecer, empiezas a encontrar sujetos con los mismos problemas de identidad que tú, que tal vez están en el closet, reconoces sus temores, los mismos mecanismos y comportamientos. Convives con esos sujetos por la necesidad de encontrar alguien que te entienda, e incluso para satisfacer los deseos sexuales y afectivos; pero dicha convivencia se ve envuelta en los mismos problemas que ha afectado a la sociedad mexicana durante años. La convivencia dentro de esos espacios de socialización homosexual (bares y antros exclusivos para la comunidad homosexual) se ha visto afectada por una segregación dada por el racismo, los cánones de belleza, la clase social y el machismo. Por ejemplo, en ciertos antros no te permiten la entrada si no cumples con alguna de las características aceptadas: blancos, rasgos europeos, clase social alta, y masculinos, los gays<sup>16</sup>.

Hay lugares específicos que son una especie de mercado negro, fuera de las instituciones y el capital rosa, donde se comercializa el deseo sexual. David J. Rocha (2018) habla de ellos en su ensayo *Cruising Managua: memorias, cochones y afectos*, lo describe como: “este entorno urbano como espacio de homosocialización del pasado reciente, es decir como un espacio sexo afectivo entre hombres.” (p. 82). El *crusing* consiste en tener relaciones sexuales en lugares públicos, como podrían ser parques, lugares abandonados, cines, entre otros, generalmente de forma anónima y sin ataduras. (Reyes, 2018) En donde el homosexual ve lugares abandonados, ve también espacios para satisfacer su placer. Cabe destacar que estos lugares no se limitan sólo a maricas, “los espacios de cruising imprimen en la ciudad dinámicas subalternas de socialización entre cuerpos masculinizados, hombres, bisexuales, locas, cochones y sujetos con masculinidades discretas que gestionan espacios de placer aparte del circuito de bares y discotecas cooptados por el capitalismo rosa.” (Rocha, 2018, p. 86). He escuchado testimonios que narran la manera en que supuestos hombres heterosexuales, algunos casados, tienen encuentros sexuales fuera de la heteronorma, algunos con travestis, otros con mujeres trans<sup>17</sup>, pero siempre en una convivencia que no los afecta, al quedar fuera de la visibilidad pública. Pedro Lamebel narra cómo incluso los militares recurrían a estas prácticas:

“Entonces el teniente a cargo de la patrulla mandaba a un pelao, donde la Regine a preguntarle si los podía recibir, si podían pasar un rato a descansar los chiquillos, que traían una botella de pisco y que ella no se preocupara... Después, todos desfilaban por las piezas de las locas.”

(Lamebel 2000, p. 26)

---

<sup>16</sup> Utilizo el término gay como diferenciador del homosexual discriminador, del privilegiado.

<sup>17</sup> Término paraguas utilizado para describir diferentes variantes de transgresión/transición/reafirmación de la identidad y/o expresiones de género (incluyendo personas transexuales, transgénero, travestis, drags, entre otras), cuyo denominador común es que el sexo asignado al nacer no concuerda con la identidad y/o expresiones de género de la persona. (CONAPRED, 2016)

Estas costumbres se quedan al margen de la sociedad, donde muchas veces todos saben de ellas a pesar de que se realicen en lugares de convivencia heterosexual; por ejemplo, lugares como baños públicos —los baños de metro Tasqueña, metro Centro Médico, en la mayoría de los baños de Sanborns—, vapores —Baños Xochimilco, Finisterre— parques o zonas verdes poco concurridas —Camino Verde de C.U. Centro de Educación Ambiental Acuexcomatl, el Bosque de Nativitas, el Deportivo de Xochimilco—, gimnasios —Smart Fit—, el transporte público — como el caso del último vagón del metro de la Ciudad de México. Estos lugares cambian su uso, y se vuelven lugares idóneos para satisfacer las necesidades del marica, invisibles por conveniencia del imaginario heterosexual, pero que, de vez en cuando, frecuentan para satisfacerse a ellos mismos.

Un cambio importante en los lugares de encuentro es que han empezado a ganar lugar en la visibilidad pública; situación que antes sólo era un secreto a voces, pasó a ser un acto de denuncia, tal como sucedió en el noticiero de Televisa. El día 8 de abril del 2021 se transmitió la noticia titulada “Museo abandonado en Tabasco, sitio *cruising* para sexo a escondidas”, donde se denunciaba dichos hechos en su sección sobre crimen y seguridad. Dicha noticia, aunque apareció en televisión, tuvo más repercusión en redes sociales, que fue difundida más a manera de burla, ya que el *cruising* seguía siendo un secreto a voces entre los homosexuales. Sin embargo, con las redes sociales y el fácil acceso a cualquier información, cada día esta práctica recibe más atención, incluso fuera de los círculos de la comunidad homosexual. Este es un suceso interesante, debido a que no se ha hablado mucho públicamente sobre ello. Un ejemplo es lo que pasa en el metro de la Ciudad de México, donde el último vagón se convierte en el lugar de encuentro. Se implementó la medida de hacer que a cierta hora de la noche un policía viajara en los últimos vagones, con el fin de evitar dichos encuentros. Claro está, sobre esto no se hablaba antes en las noticias.



Fig. 16. *Baño en el Río de Acahupa*, Felix Deon, 2019, (Imagen tomada de: [https://society6.com/product/bano-en-el-rio-acahupa\\_print](https://society6.com/product/bano-en-el-rio-acahupa_print)).

Existe el mito de que, en este río de El Salvador, quien se baña en sus aguas se vuelve homosexual. Este rumor surgió ya que se sabía de las prácticas de prostitución de homosexuales.



Fig. 17. *Baños*, Felix Deon, 2015, (Imagen tomada de: <https://64.media.tumblr.com/4084feb2d9156e63f216315f81373f58/a6c61cb728894c45-4d/s1280x1920/9a09e78318b864a747e53cc68be538436e4a9f8e.jpg>).

Los baños públicos de hombres siempre han sido un lugar principalmente destinado el sexo entre hombres. Recordemos que un hombre sólo pierde su masculinidad si es penetrado, lo que le permite penetrar a otros varones sin preocupación.

Con el auge de la tecnología y la creación las famosas *apps* de citas para hombres homosexuales, como lo son *Grindr*, *Hornet*, *Scruff*, *Tinder* —aunque esta última no es exclusiva para hombres homosexuales como las otras—, los espacios del *cruising* como un espacio de homosocialización pasaron a un segundo plano, pues el lugar de encuentro ahora está en una plataforma digital. En mi experiencia —y tal vez por mi generación— viví el *cruising* de una manera parcial, ni siquiera creo que podría llamarlo así. El primer encuentro surgido de este entorno digital no es personal, transmite una especie de confianza y crea una personalidad virtual, de la que uno se aferra para saber con quién sí o con quién no. Se acuerda el encuentro, todo dependiendo de la situación, se reúnen en la casa de alguno de los participantes o sucede en lugares de *cruising*, acuerdan en verse en algún vapor, algunos baños, algún parque, o incluso en el cerro. Esta modalidad desplaza los lugares de *cruising* a un segundo plano. Algo que me llama la atención de esta selección de espacios es la manera *a priori* en la que se elige, pareciera que se da por un instinto marica; una introducción por parte de un marica veterano, la recomendación de un amigo más experimentado, o incluso puede ser el resultado de una educación heredada y facilitada mediante la pornografía y videos informativos de YouTube, con *youtubers*<sup>18</sup> gays que tratan de enseñar cómo funcionan dichas dinámicas. Con todo, éstas igual se ven afectadas por los problemas de machismo, racismo y clasismo.

Iván Gómez Beltrán hizo un análisis específicamente sobre la aplicación Grindr y el impacto que tiene en los hombres homosexuales y bisexuales, así como el arraigo a la masculinidad hegemónica<sup>19</sup>. Dicha aplicación es utilizada por estos grupos como una forma de socialización, en la cual entras a un catálogo de perfiles para ser reconocido:

“Cada uno de los perfiles seleccionados aporta información en dos direcciones: por un lado, sobre la manera en la que el usuario trata de proyectar una imagen concreta de sí mismo con la intención de resultar “deseable” de cara al contacto con otros hombres. En esta línea considero fundamentales las palabras de Sharif Mowlabocus (2016: 90) que se refieren a Grindr como un espacio de interacción social marcado por las dinámicas sexuales mercantilistas por las que se interrelacionan la necesidad de “venta” y de “compra” —“venderse” positivamente a uno mismo para poder “comprar”— con el fin de atraer la actividad de otros usuarios.”

(Gómez, 2019)

---

<sup>18</sup> *Youtuber* es el nombre en inglés con el que se llama a las personas que graban y suben videos al portal de Youtube, también conocidos como creadores de contenidos, toda la producción como el contenido es autogestivo.

<sup>19</sup> La masculinidad hegemónica toma forma socialmente a través de la negación y la subalternización de lo femenino como conjunto simbólico, y se sirve para ello de la feminización de los sujetos a través de un ejercicio activo de marginalización y dominación. (Gómez, 2019)

Pero ¿qué es lo que vende cada uno de los usuarios? Se vende un “hombre verdadero”, un “macho” que sustenta su hombría totalmente en la negación de lo femenino, Iván Gómez hace un análisis sobre las cualidades y características en la que se enfocan los hombres homosexuales para la valoración de lo que consideran atractivo, “Las características definitorias de la masculinidad hegemónica que se observarán están íntimamente ligadas al cuerpo, y se centran en enfatizar la fortaleza física, la potencia sexual vinculada al tamaño de los genitales y el hieratismo emocional marcado por la restricción de la expresión o bien la contención de ciertas emociones” (Gómez, 2019). Esto se puede observar en el nombramiento de activo dominante, el heterosexual casado, el bisexual con novia. La mayoría de esos nombramientos va acompañada de ciertas reglas, como la negación por parte de alguno de ellos a ser penetrado, o la prohibición de generar vínculos afectivos.



Fig. 18. *El hombre que salió de la pantalla*, Zinecalzon, 2019, (Imagen tomada de: <https://www.tumbral.com/blog/zinecalzon>).

A lo largo de la historia, el sexo se ha ido acoplado a los diferentes medios, desde la literatura, el dibujo, la fotografía, los videos pornográficos, todos ellos con un costo. Debido a ello, sumado al internet y el acceso a ese tipo de erotización, no sólo va en aumento la producción de material gráfico con un enfoque erótico, sino que ahora no cuenta con un costo monetario, a veces es cuestión de trueque.

Un hecho importante con las denominaciones heterosexual y activo en los hombres dentro de la convivencia homosexual es que, aunque los convierte en un ente penetrador, al mismo tiempo los transforma en un ser impenetrable, creando la posibilidad de penetrar hombres; pero nunca deben permitir ser penetrados, pues “ser penetrado te asimila a una mujer, te hace inferior, pierdes tu hombría, es una vejación, una deshonra” (Sáez & Sejo, 2011). El primer desprecio a lo femenino que atestigüé dentro de la comunidad *gay* fue ese afán por utilizar argumentos del tipo “me gustan los hombres, no hombres que parecen mujeres”, una muestra clara de un rechazo a lo femenino, hecho que comparte con el resto de la sociedad machista en México.

El 10 de diciembre de 2019, una de las principales noticias era el bloqueo del palacio de Bellas Artes, para sacar de exhibición una obra de Fabián Chairez llamada *La revolución*, en la cual se ve a un hombre desnudo sobre un caballo, en una paleta de color rosa, con una pose femenina, el cual tiene bastante parecido con Emiliano Zapata. El problema es parecido al Baile de los 41, no se trata de si es marica o no, se trata de la imagen que proyecta un héroe nacional; no puede verse sutil ni torcido, tiene que ser grande, fuerte y macho.

Pero ¿qué es lo que está alrededor de este temor paranoico? Algunos mencionarán el peligro que corre la estructura familiar, la imposibilidad de procrear hijos como el inicio del extinción humano, solamente excusas para reafirmar la superioridad de la heteronorma y la valoración del cuerpo: “las conductas, la salud y la vida cotidiana recibieron entonces su color y su justificación de la preocupación mítica de proteger la pureza de la sangre y llevar la raza al triunfo” (Foucault, 2007, p. 181). La homosexualidad no es más que un *glitch*<sup>20</sup> en la sociedad occidental que se desarrolla bajo el capitalismo. Es justo ese sistema el que da la solución, una conveniente para ellos, claro; una especie de parche donde una pareja monógama de maricas llena los moldes de una familia tradicional, un sistema de alianzas donde el activo domina al pasivo, donde el activo debe ser el marido y el pasivo la mujer que cuidara a los niños, sólo que esta vez sin los lazos sanguíneos.

El poder de la familia basada en la sangre es descomunal, me sorprende cada vez que alguien recurre al parentesco para pedir favores o perdón. ¡Cuántos casos no se han dado en los que encubren violadores sólo por ser familia! No obstante, la estructura familiar poco a poco está dejando de basarse en la sangre. El problema radica en que las personas pueden optar por una estructura familiar diferente lo hacen gracias a su capital, como las parejas homoparentales,<sup>21</sup> adoptando niños; o los más acaudalados que rentan vientres para generar hijos de su propia sangre, reduciendo bastante las posibilidades de una familia tradicional para el resto de

---

<sup>20</sup> El glitch es un fallo en los videojuego, no estropea la experiencia del jugador y es un error del que él mismo puede sacar provecho. (Velasco & Delgado, 2019)

<sup>21</sup> La familia homoparental se relaciona con progenitores del mismo sexo que eduquen o críen hijos/as. Por tanto, se deduce que la palabra homoparental proviene de “homo” (semejantes, iguales) y parental (que se refiere a uno o ambos progenitores). (Pérez, 2016)

los maricas y generando privilegios distintos gracias a su poder adquisitivo.

En el libro *México se escribe con J* (2010), se recopila el escrito *Ojos que dan pánico*

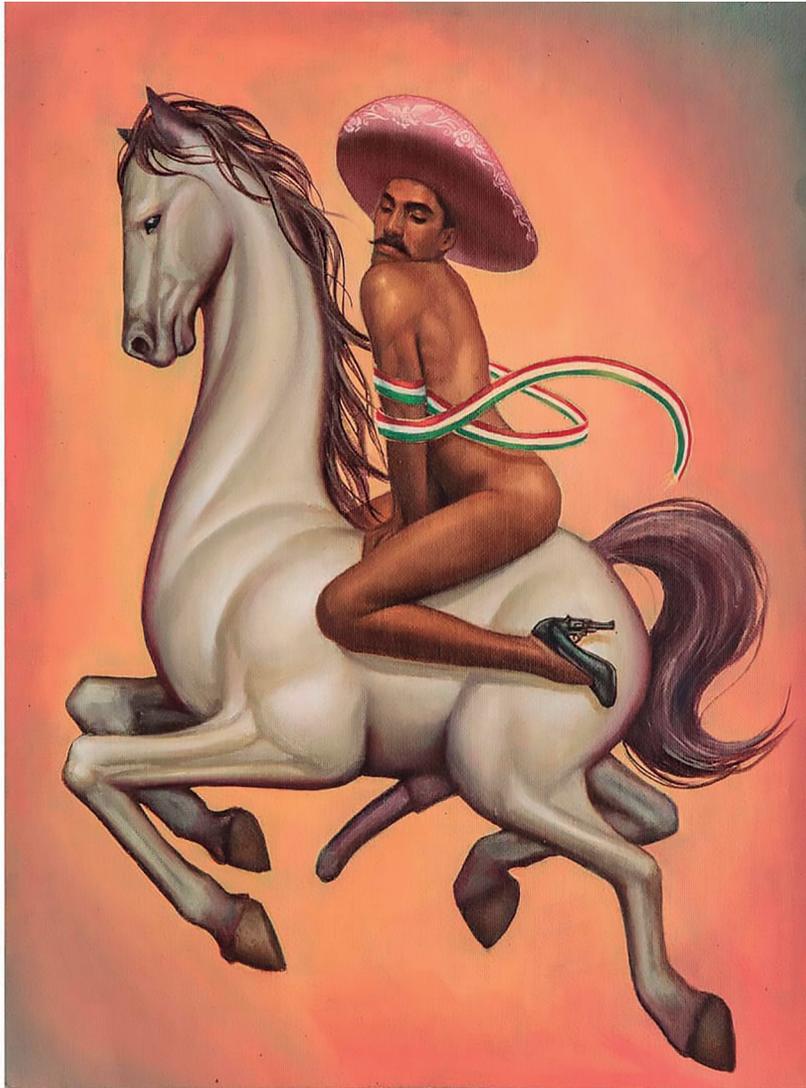


Fig. 19. *La Revolución*, Fabián Chairez, 2014, (Imagen tomada de: [https://www.instagram.com/p/Bx1Sn17FFQV/?utm\\_source=ig\\_web\\_copy\\_link](https://www.instagram.com/p/Bx1Sn17FFQV/?utm_source=ig_web_copy_link)).

En 2019, la Secretaría de Cultura de México seleccionó esta pieza para ser parte de una exposición titulada Emiliano. Este hecho causó controversia en redes sociales, así como entre familiares de Zapata, quienes señalaron que demandarían al artista por denigrar la figura del líder revolucionario.

*soñar* de José Agustín Blanco, donde hace una reflexión sobre la forma en que los maricas clasemediera aspiramos a una especie de vida y privilegio heterosexual gracias a nuestros ingresos:

“Y poco a poco se nos está dando, no por justicia, sino por la capacidad de nuestros bolsillos: al crecer la Ciudad de México, por ejemplo, aumenta por miles la cantidad de homosexuales, de tal manera que empieza a ser un buen negocio –para políticos, empresarios y policías– establecer bares, baños, cafeterías, modas y productos en los cuales dejamos nuestros billetes.”

(Blanco, 2010, p. 257)

El dinero es un factor decisivo, pues no sólo da ciertos privilegios a los homosexuales acomodados, pasa a ser otro factor para la segregación. Iván Gómez cita a la autora feminista Bell Hooks en su ensayo *Grindry y la masculinidad hegemónica*, en el que nombra a este acto como “devorar al otro [...] en la medida en que las sociedades contemporáneas toleran cierta integración de estos grupos minorizados a cambio de incluirlos en las estructuras de consumo... el intento mercantilista de apropiarse de la situación cultural de estigmatización de la homosexualidad y la bisexualidad de los hombres al capitalizar, por ende, la discriminación haciéndola rentable de acuerdo con intereses corporativos.” (Gómez, 2019) Se nos está dando el apoyo, no porque lo merezcamos, sino porque somos un recurso más para el sistema capitalista en el que nos desenvolvemos, dejando al gay acomodado bien amparado ante los medios, y al marica, jodido.

Lemebel describe las diferencias entre los homosexuales de Chile, menciona constantemente a las “locas rotas”, haciendo referencia a esa parte de la población marica de clase baja y que es la contraparte de las “regias”, los *gays* acomodados y de familias con un buen ingreso económico. Esta principal diferencia entre el pobre y el rico es un factor esencial, explica cómo se desarrollan las cosas en el contexto chileno y en especial la relación con el gobierno. “Quizás, la homosexualidad acomodada nunca fue un problema subversivo que alterara su pulcra moral. Quizás, había demasiadas locas de derecha que apoyaban el régimen. Tal vez su hedor a cadáver era amortiguado por el perfume francés de los maricas del barrio alto.” (Lemebel, 2000, p. 14)

Pero ¿por qué el homosexual acomodado, con dinero, no causa tanto conflicto al estado y la sociedad? Se ha mencionado más de una vez que si no eres funcional para la sociedad, entonces eres un estorbo. El marica era eso hasta que se cayó en cuenta de que podía explotar su capital y se creó el mercado rosa, usando toda la publicidad para mostrar machos y educándonos para escogerlos como camino a seguir, hombres que figuraban en las películas de acción como héroes de los que nadie duda de su sexualidad. Esto se ve reflejado bastante en las industrias específicas para consumo

homosexual, como la pornografía gay o marcas de ropa interior como Andrew Christian, que se ha encargado de utilizar modelos hipermasculinizados.<sup>22</sup> Incluso el mismo caso de Tom of Finland, que ha sido reconocido por sus ilustraciones homoeróticas y ser un gran promotor del grupo *leather*<sup>23</sup>, pero cuya gráfica ha sido juzgada por los críticos, como el periódico neerlandés *Het Parool*, que describe su trabajo como falto de expresividad y superficial.



Fig. 20. Ropa Interior Andrew Christian para hombre (Imagen tomada de: <http://elportunodemichoacan.com/ropa-interior-andrew-christian-para-caballero-en-mexico/>).

Esta fotografía, aunque muestra hombres distintos, todos tienen características físicas similares, desde el corte de cabello, los músculos y el tono bronceado de la piel.

<sup>22</sup> La noción de hipermasculinidad surge en textos psicológicos para nombrar la exacerbación de determinadas características asociadas a una masculinidad en cierto modo desbocada. La violencia, el sexismo asociado a actitudes machistas o la demostración compulsiva de los gestos más toscos de la masculinidad estarían recogidos por esta noción. (García, 2011)

<sup>23</sup> La subcultura *leather* (del inglés, “cuero”) surge por el gusto de algunos hombres por los valores experimentados en el ejército, como la disciplina, el compañerismo, la solidaridad, la jerarquía, la indumentaria, las insignias, etc. Creando códigos hipermaculinos: relacionados con la dominación y la sumisión, motos, estética “dura” basada en el cuero como signo identitario, y elementos característicos del cuerpo masculino: bigotes, el vello corporal, los músculos, la fuerza, etc. (Sáez, Excesos de la masculinidad: La cultura leather y la cultura de los osos, 2003)



Fig. 21. *Dío de cuero*, Tom of Finland, 1963 (Imagen tomada de: <https://www.artspace.com/tom-of-finland/leather-duo>).

Tom ha sido un artista muy controversial, algunos lo consideran como pionero en el apoyo al movimiento homosexual, atacando la concepción de que el homosexual débil en comparación a los heterosexuales.

¿Qué pasó con los homosexuales de Latinoamérica? Por lo menos en Chile, y seguramente en más países “tercer mundistas” de América, los maricas más acomodados empezaron a optar por el mencionado estilo de vida; copiaron el modelo de las revistas, trataron de aspirar a más, intentar ser los nuevos ricos. Dicho problema no es propio de los maricas, esta cuestión se viene arrastrando en la sociedad en general; no hay ninguna persona bajo el capitalismo que no esté sufriendo por los estándares de belleza, el clasismo, el racismo y el machismo. Todo lo anterior viene ligado a la forma en que nos educaron los medios de comunicación, establecieron estándares de belleza aceptables y saludables, así como el nivel socio-económico, dejando a la clase acaudala como la única posibilidad de encontrar la felicidad. Todos estos problemas repercuten en el marica, y se observa en la manera en que tratan de seguir los estandartes de la heteronorma.

“Una nueva conquista de la imagen rubia que fue prendiendo en el arribismo malinche de las locas más viajadas, las regias que copiaron el modelito en New York y lo transportaron a este fin de mundo. Y junto al molde de Superman, precisamente en la aséptica envoltura de esa piel blanca, tan higiénica, tan perfumada por el embrujo capitalista.”

(Lemebel, 2000, p. 22)

El conflicto se masificó: el marica no podía aspirar a esos moldes, no era musculoso, no era rico, no era blanco y nunca iba a parecer un dios del Olimpo. Esta dominación por la imagen del marica es prueba del dominio de lo heteronormado. Benjamín Martínez observa que “gracias a la estética de los vaqueros en los años 80, la estética *leather* en los años 90 y a la estética del musculo, propia de la primera década del milenio, la imagen del marica se ha fogocitado<sup>24</sup> en un Adonis, un hombre viril, un padre, un macho, quien puede llevar las riendas del pasivo” (Martínez, 2014, p. 23). Todo se liga a este tipo de cuerpos, a la autoestima, a lo positivo que uno es ante la vida, y orillando a pensar que la vida *fitness*,<sup>25</sup> llena de cuidados, pulcra, es el camino correcto para ser feliz.

---

<sup>24</sup> Absorber o neutralizar (una cosa) a otra (Lexico, 2021) en este caso, el hombre homosexual fogocitado por la heteronorma.

<sup>25</sup> La palabra *fitness* es un vocablo inglés que significa “bienestar”. Su significado engloba dos nociones que se encuentran relacionadas con el tema de la salud. Por una parte se considera *fitness* al estado de salud física obtenido, no sólo por llevar una vida sana, sino también por la continua práctica de ejercicios. Por otra parte, este término indica ciertos tipos de actividades físicas, que por lo general se realizan en determinados sitios deportivos. (Tintero, fecha de consulta 16 de septiembre, 2021)

# SUGAR DADDY



Fig. 22. *Sugar daddy*, Pierna Cruzada, 2018, (Imagen tomada de: [https://www.instagram.com/p/BjTkwSfgyMN/?utm\\_source=ig\\_web\\_copy\\_link](https://www.instagram.com/p/BjTkwSfgyMN/?utm_source=ig_web_copy_link) ).

Viñeta de Pierna Cruzada que refleja el anhelo de superación económica y el cambio de clase social, que probablemente no es como lo pintan los medios.

Hablando el tema con un amigo, yo no lograba entender la razón de la importancia y necesidad de nombrar dichos hábitos como lo saludables, hasta que llegamos la cuestión del poder del estado como institución de gobierno. El estado es dueño de nuestras vidas, a él no le conviene tener una población vulnerable, tiene que ser resistente al peor de los escenarios, como podría serlo una pandemia. Por ejemplo, la emergencia sanitaria causada por el Covid-19, en donde la población vulnerable era la que tenía “problemas” de obesidad e hipertensión, y donde la recomendación principal era quedarse en casa, como si toda la población tuviera la posibilidad de hacerlo o contara con los ahorros suficientes para sobrevivir sin tener que salir.

El encierro produjo que las personas usuarias de redes sociales, en su tiempo de ocio y con la necesidad de interacción social, pidieran a sus contactos comentarles cómo los visualizaban o que les molestaba de su persona. No pude resistir la tentación y quise saber qué pensaba la gente de mí. No fue sorpresa que me catalogaran como una persona depresiva y también exagerada. Lo que sí me sorprendió fue que, al consultar qué era lo que les molestaba de mí, me dieran esas mismas razones: “eres una buena persona, pero odio que siempre estés sufriendo por algún pendejo y viendo todo de la peor manera”. Por otra parte, no podía dejar de pensar en que tal vez tenían razón y debía ser más positivo y alegre, como esas celebridades que nunca están tristes; pero me di cuenta de que no soportaba esas actitudes; esa idea de amarme a mí mismo por lo que soy no implica que deba ser feliz, sino amarme por ser una miseria, sensible y dramático. Algunos de estos estereotipos son asociados a lo femenino y son mal vistos en un hombre, un hombre sensible, llorón y dramático es un maricón.

Este hecho probablemente es el reflejo del daño que el capitalismo y la homofobia hacen: ya que no les gustan las joterías, las disfrazan de hombres que juran ser heterosexuales y se burlan del jotito chistoso. Esto lo afirmo porque en ocasiones han tratado de insultarme por no ser activo, usando la palabra pasiva como si fuera algo digno de vergüenza. Con todo, sigo sin entender cómo verdaderamente debería afectarme, puesto que desde secundaria me autodenominé *uke*,<sup>26</sup> influenciado por mis conductas y anhelos generadas por el anime y mangas *yaoi*.

Hace tiempo, un octubre del 2019, fui con un amigo a su nuevo departamento, su *roomie* (heterosexual) lo felicitó por no parecer homosexual, y le gustaba que conservara su hombría. No pude dejar de pensar en qué pasaría si mi amigo hubiese sido diferente; si hubiera sido más afeminado, tal vez ni siquiera lo hubieran dejado vivir entre cuatro hombres. Supongo que a mi amigo le dio igual, tal vez nunca se sintió en peligro porque no era un requisito para hacer el contrato; tal vez se sintió armado de valor porque estaba yo, por si necesitaba que lo cubriera; o tal vez yo era

---

<sup>26</sup> En el Yaoi el termino Uke se usa para referirse al hombre que lleva un papel sumiso/pasivo en una relación entre hombres, siendo el Seme la persona dominante/activo.



Fig 23. *Gays en redes*, Pierna Cruzada, 2020, (Imagen tomada de: [https://www.instagram.com/p/B71fegtAnpk/?utm\\_source=ig\\_web\\_copy\\_link](https://www.instagram.com/p/B71fegtAnpk/?utm_source=ig_web_copy_link)).

Hay una tendencia por mencionar inconformidades con el cuerpo cuando en realidad están dentro de lo normativo y aceptado socialmente. Estas acciones hacen que las personas normalicen y anhelan un tipo de cuerpo en específico.

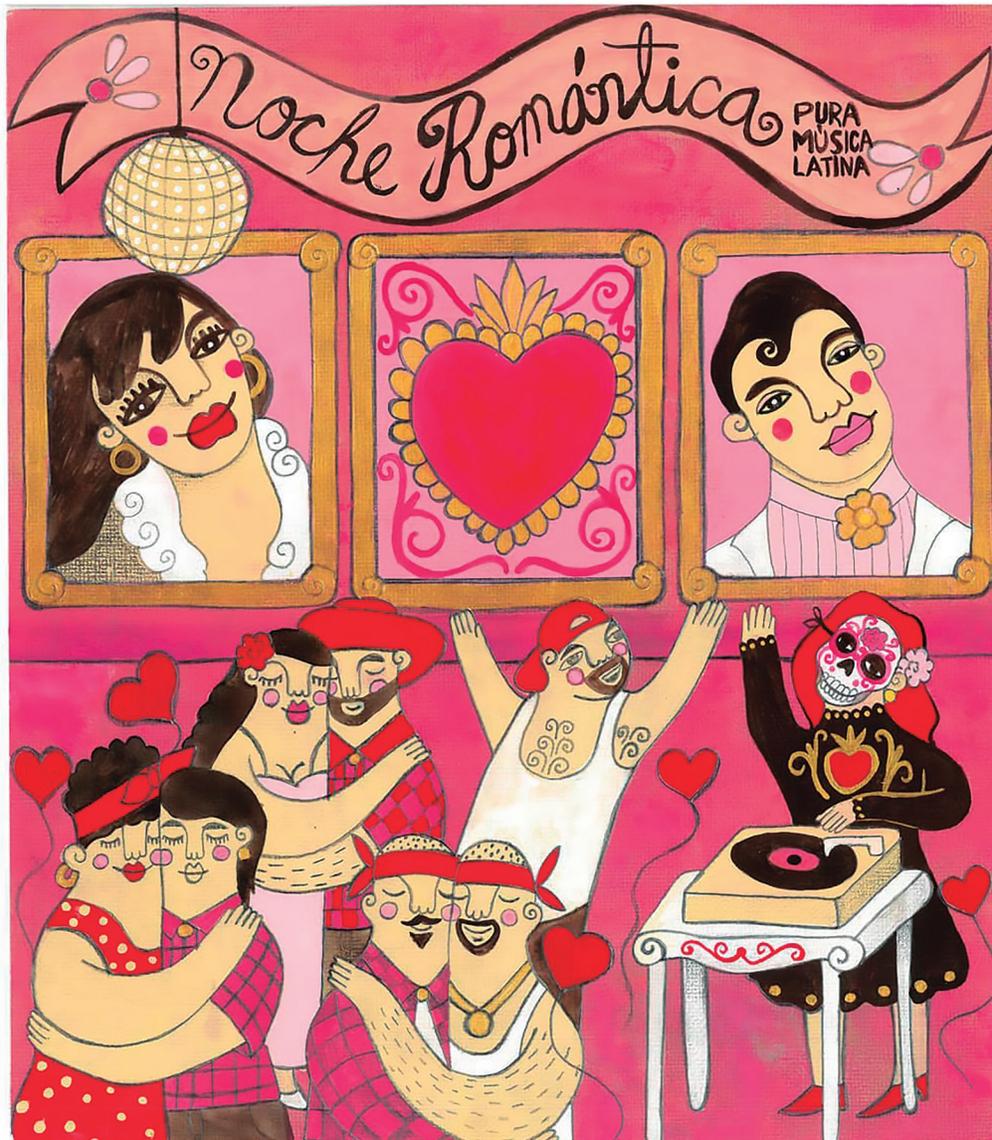


Fig. 24. *Noche Romántica. Pura Música Latina*, Meduscza, 2018 (Imagen tomada de: [https://www.instagram.com/p/BohFU-iBbm\\_/?utm\\_source=ig\\_web\\_copy\\_link](https://www.instagram.com/p/BohFU-iBbm_/?utm_source=ig_web_copy_link)).

Manifestación de lo que se espera suceda en los antros, que cada quien baile sin importar las diferencias.

el marica que lo estaba ayudando a salir aún más de su closet. De cualquier manera, ese día traté de convencer a su *roomie* de que ser amanerado no tiene nada de malo.

Es importante vivirse en lo femenino, Tadeo Cervantes lo expone: “Somos necesarios porque nuestra existencia dinamita y muestra lo artificial de sus construcciones, enseña lo permeable que es y lo fácil que es romperla, revela como algo tan simple, como caminar torcido y hablar como jotita, los problematiza” (Cervantes, 2014, p. 12). El problema —y tal vez la resistencia— está en ser vistosos, en hacer sentir incómodos a los demás; porque, si es difícil ser *gay* en el clóset, el vivirse marica lo es aún más, ya que a veces, dentro de la misma convivencia homosexual, te enfrentas a una nueva segregación.

Mis encuentros maricas se limitan a convivir con gente de mi pueblo o delegación, con mis iguales; porque los otros, los *gays*, los musculosos, los que se ven tan viriles, los altos de voz grave, ni siquiera contestan los mensajes, y, si lo hacen, es sólo para recordarte quién eres ante sus ojos: gordo y afeminado. Este tipo de mensajes me han llegado más de una vez, pero aun esos individuos, tan altaneros, que sólo están ahí para coger y que piensan que te están haciendo un favor, no hacen más que generar incertidumbre: ¿por qué están tan molestos? ¿Qué paso en sus vidas que los haya llevado a odiar tanto un ente virtual? La respuesta es sencilla: el mismo repudio hacia lo femenino.

Cervantes menciona constantemente este odio entre la comunidad *gay*: “Parece que tenemos una misoginia internalizada, ya que rechazamos aquello que es femenino, aquello que tiene algunos valores de la construcción de la mujer” (Cervantes, 2014, p. 11). Sin embargo, a la larga, el rechazo por parte de la supuesta comunidad genera inseguridades y preguntas acerca de qué es lo que alguien como marica realmente quiere vivir, porque el cuento de hadas donde dos personas chocan en la biblioteca de la escuela, se caen sus libros, una ayuda a la otra a levantarlos, se ven, se enamoran, se casan, tienen hijos y una casa, y son felices para siempre parece algo difícil para un marica. Al marica le tocan las burlas, que lo hagan menos por ser diferente. Sin embargo, estas peripecias lo obligan a ver qué hay más allá, en un intento de autodescubrimiento y autovaloración. Diferenciar a un marica de un *gay* no se trata de hacer un recetario o de extrapolarlo como lo hacemos con todos los antónimos, se trata de que hacer algo con lo que se tiene, generar una conciencia de privilegios y de cómo usarlos para desestabilizar la normativa. Pedro Lemebel habló de ello en su *Manifiesto (hablo por mi diferencia)*. Toca muchos puntos importantes, entre ellos, cómo nos enfrentamos a la sociedad:

“No soy un marica disfrazado de poeta  
No necesito disfraz  
Aquí está mi cara

Hablo por mi diferencia  
Defiendo lo que soy  
Y no soy tan raro  
Me apesta la injusticia  
Y sospecho de esta cueca democrática  
Pero no me hable del proletariado  
Porque ser pobre y maricón es peor  
Hay que ser ácido para soportarlo  
Es darle un rodeo a los machitos de la esquina  
Es un padre que te odia  
Porque al hijo se le dobla la patita...  
...Mi hombría fue morderme las burlas  
Comer rabia para no matar a todo el mundo  
Mi hombría es aceptarme diferente  
Ser cobarde es mucho más duro  
Yo no pongo la otra mejilla  
Pongo el culo compañero  
Y ésta es mi venganza”

(Lemebel, 2000, p. 82-85)

A mi parecer este debería ser el punto central: de qué manera actuamos ante lo diferente, pues pareciera que lo ideal debe ser lo heterosexual, los rasgos europeos, lo blanco, lo atlético, lo rico, lo optimista. Michel Jackson es un buen ejemplo de esto, ya que salto a la fama aun perteneciendo a un grupo marginado; al ser de raza negra y estar en los medios de comunicación, les brindó una gran visibilidad, llegando a considerado el “rey del pop”. A pesar de ello, extrañamente cambió la pigmentación de su piel a blanca, y otras facciones de su rostro. Algunos dicen que se debió a una enfermedad de la piel, otros que la razón era porque no quería parecerse a su padre; pero, dentro de los rumores, uno de los más fuertes fue que el rey del pop no debía ser negro. Actualmente no se ha conocido un caso similar, pero encontramos un símil en los filtros fotográficos de las distintas redes sociales, pues la mayoría de éstos se encargan de aclarar la piel y crear o remarcar rasgos caucásicos, tales como las pecas o el color de ojos.

Debido a todos estos problemas, surge la importancia del nombramiento y la enunciación marica, para diferenciarnos de aquellos *gays* que son racistas, misóginos, xenófobos, etcétera. Este nombramiento marica nos empodera al aceptarnos como otro diferente. Tadeo Cervantes en su escrito *Nosotros los putos, ustedes los gays* habla de esa diferencia clave entre aceptarse como puto, maricón o joto, y aceptarse como *gay* y homosexual.

“Denominémonos puto como una provocación política. Somos los putos, quienes salimos a la calle a combatir la homofobia, la transfobia, la interfobia, la misoginia, el racismo y todos los miedos que salgan por la creación o el descubrimiento de nuevas diversidades e identidades sexuales... Gay también es entendido como la “dolcegabinización de la homosexualidad”. Un jotito fagocitado por las leyes del mercado rosa, un exacerbado consumidor de mercancía para maricones, un sujeto desdibujado políticamente, un blanco burgués.”

(Cervantes, 2013, p. 7)

Pareciera que en mayor parte es culpa del sistema capitalista; nos venden nuestras necesidades bajo la máscara de una inclusión, igualdad de leyes, a la que sólo se puede aplicar si se tiene el capital suficiente. Pero visto desde el análisis de Foucault (2007, p. 179), la regulación del sexo no es una represión directa del mismo, es una forma de controlarlo, de regularlo, desde lo más básico como nombrarlo; de ahí la importancia de reapropiarse de los conocimientos y no dejar nada para la administración de las sexualidades periféricas que ellos han nombrado y que ellos mismos pusieron la heterosexualidad al centro.

No podemos ser conformistas con las normas que la democracia nos vende como solución a nuestros problemas. Tal pareciera que el matrimonio igualitario es lo único que nos separa de los heterosexuales, pero no me parece que el matrimonio igualitario sea una solución ante los crímenes de odio por homofobia y casos de negligencia médica hacia las personas trans.

Paco Vidarte habla de los temas de salud, cuando se nos niegan los servicios o no regulan la higiene necesaria en los establecimientos dirigidos a la comunidad homosexual. Sin embargo, algo verdaderamente importante es el derecho de nuestros cuerpos al morir. Beto Canseco, en su ensayo *Acompañándonos en la intemperie*, habla sobre el derecho en el cuerpo del otro.

“La fluidez de nuestra relación desprejuiciada nos hizo creer que podíamos desafiar al mundo que se nos impone, que no nos estaba siendo complejo narrar otras maneras afectivas posibles, pero llegó la muerte y su posibilidad y con ella todas las instituciones heterosexuales



## MEDUSZKA

Fig. 25. *Moonage Daydream*, Meduszcza, 2012, (Imagen tomada de: [https://www.instagram.com/p/Bfq6pHhLAL/?utm\\_source=ig\\_web\\_copy\\_link](https://www.instagram.com/p/Bfq6pHhLAL/?utm_source=ig_web_copy_link)).

La diversidad de parejas también se demuestra fuera de los cliché en cuanto a cómo puede ser un marica, reflejado en sus gustos y su apariencia, en relación con las manifestaciones de las culturas urbanas.

desplegaron su demanda. Ante estos acontecimientos nos vimos obligadas a interactuar más sostenidamente con actor\*s que no participan de nuestras redes políticas de afecto y que suelen desconocer nuestros vínculos. Nos referimos al Estado, las instituciones de salud, nuestras familias o las de nuestr\*s amantes/amig\*s que no reconocen nuestros vínculos, o solo reconocen uno, reubicando de algún modo la monogamia como única posibilidad afectiva.”

(Canseco, 2018, p. 14)

Por ello que se deben tomar medidas diferentes y no quedarnos estancados y conformes con las leyes que nos dieron. Sólo empezaron a cambiar las cosas cuando hubo movilizaciones en los años 80, cuando envenenaron la sangre marica con la crisis del VIH, y lo tomaron como prueba para demostrar que nada bueno puede salir al ir en contra de la heteronorma, o como lo haría la sociedad burguesa, para sustentar que es insalubre ser marica, y ponerse de nuevo como modelo principal. Foucault lo toma como punto importante: “la conciencia de clase es la afirmación del cuerpo; al menos ése fue el caso de la burguesía durante el siglo XVIII; convirtió la sangre azul de los nobles en un organismo con buena salud y una sexualidad sana.” (Foucault, 2007, p. 153). Para después reflejar esto en las instituciones reguladoras, ¿nos dan el derecho a casarnos porque lo queremos o porque necesitan un control preciso de otras sexualidades? Y no sólo las instituciones gubernamentales se ven envueltas en esta hipocresía, la gran cantidad de empresas que generan mercancía bajo la premisa *gay friendly*. ¿Quién iba a pensar que para tener visibilidad y apoyo tendríamos que pagar? Omar Zambrano comenta sobre cómo el capitalismo sólo nos apoya a su conveniencia:

“Afrontando la capitalización *gay friendly*, que no son otra cosa que tolerancia disfrazada de economía y comercialización y no una celebración o aceptación de la comunidad LGTBTTIQ, la intimidad heteronormada y las políticas neoliberales, el cruising es un arma para afrontar la creciente mercadización de los cuerpos y del espacio público. El ser y asumirse puto que putea practicando cruising es una manera de develar y revelar contacto a la otredad bajo una actitud ética que deconstruye lo moralmente correcto, este sistema fallido que nos amedrenta cómo debemos ser con nuestra corporalidad y cómo debemos comportarnos como individuos sexuales.”

(Zambrano, 2018, p. 107)

Estas acciones inmorales para la heteronorma son el punto débil de la heteronormatividad, el capitalismo y el machismo: desde la putería, desde lo femenino, incluso lo sensible —que es lo que me funciona, personalmente—, hacerlo con el culo. Es lo único que nos une, por ello le da miedo a esa hombría basada en la anulación del ano. Lo podemos distinguir claramente en los insultos: ser culero, ojete, que te den por culo<sup>27</sup> es el reflejo y el soporte de la masculinidad, un hombre es penetrador y nunca penetrado.

Muchas veces nuestra estructura nos hace creer que un marica activo —el que penetra— es mejor que un marica pasivo —el penetrado—. De igual manera, pareciera que el marica penetrador escasea y que la misma escasez le da el poder para elegir, para discriminar, para objetivar el cuerpo y hacerlos simples productos de consumo. Benjamín Martínez lo menciona: “Para un marica el culo tiene las mismas connotaciones de poder: el activo que domina y el pasivo que recibe” (Martínez, 2014). Todo replica las estructuras de dominio del machismo. No se trata de seguir todo al pie de la letra, de ser el más marica; a mi parecer, con tomar conciencia de tu posición, de tus privilegios —que en mi caso son una educación académica, el apoyo de mis padres ante mi vida marica, la aprobación que he recibido por mi tono de piel—, aceptar, respetar y validar lo diferente a ti es suficiente. “No hay más identidad que la que nos hace estar en contra de la homofobia y la transfobia. Pero esto también está trasnochado. La homofobia se ha ampliado solidariamente y ya no se puede estar en contra de ella siendo racista, misógino, católico o clasista.” (Vidarte, 2007, p. 13) Se trata de no tener una doble moral, donde llevas los colores de tu bandera y te enojas cuando te discriminan, pero no pones atención a tus propias conductas de exclusión. Tomar conciencia de lo que se hace es un buen inicio para el cambio. Recordemos que la educación que tenemos muchas veces, paradójicamente, nos mal educa, y hace que normalicemos ciertas agresiones, como el machismo, la homofobia, la transfobia, la xenofobia, y muchas otras más. Pero al tomar conciencia se puede cambiar y —¿por qué no— hasta buscar un cambio en la sociedad, en el entorno o en uno mismo.

Todo esto se puede ver reflejado en la grafica. Viendo diferentes ilustraciones y hablando con amigos sobre el tema, he notado una problemática, que puede ser el reflejo de la dulcificación del homosexual y de esa pacificación del diseño en comparación con la producción artística. Frecuentemente en la ilustración se observa un afán por la estética de lo pulcro y un temor a los colores, siendo este un ejemplo del racismo en la sociedad. Janine Otárola, habla de esto en su artículo *El color de los derechos y la estética del racismo*, en donde menciona cómo desde pequeños se nos enseñó que cada cosa tenía un color: el sol es amarillo, el cielo es azul y las personas son de un rosa pálido. Asimismo, habla sobre la manera en que los medios únicamente

---

<sup>27</sup> Para más información consultar *Por el culo, políticas anales* de Javier Sáez & Sejo Carrascosa

muestran personas blancas, ya sea en películas o en publicidad de bienestar, dejando a las personas no blancas sólo para documentales o *spots* de gobierno (Otálora, 2020).

Aplicando esto como punto de referencia también para ilustraciones *gay*, no hay mucha diferencia: abundan cuerpos atléticos y rasgos caucásicos. La mayoría de los ilustradores están totalmente influenciados por las películas de Disney o por el estilo de cómics americanos en cuanto a características formales en la creación de imágenes. En comparación con las ilustraciones maricas, sus características formales son un tanto opuestas, que hace de estos elementos un acierto que fortalece la ilustración. Un buen número de autores tienen características formales del fauvismo y el arte *naïf*, crean algunos dibujos más infantiles y otros un tanto más grotescos. A mi parecer, usan lo grotesco de la ilustración, trazos fuertes, un tanto sucios en la ejecución, gestualidad en los trazos —igual que se aprecia en el trabajo de *Bruja prieta* y de *Froshsamo*—, como una forma de reafirmar su incomodidad y provocación ante lo establecido, incluso ante las estéticas aceptadas. El uso de diferentes elementos gráficos, así como de estéticas establecidas, son el reflejo de nuestras propias experiencias, cómo encontramos placer en la creación de dichas imágenes.

Hay veces que el provocar a la moral es una forma de no estar inerte ante la sociedad. Me genera una excitación —y me emociona el peligro que corro— el simple hecho de usar *glitter* en mi cara, de ponerme ropa que podría ser de mujer, hablar de mis experiencias sexuales en el transporte público, jotear, hablar de mí en femenino, tomar de la mano a un hombre y que la sociedad se moleste. Me agrada. Me gusta molestarlos y pintarme el cabello de un color de niña, que sus hijos los cuestionen. Me gusta que las señoras más recatadas me vean, que reconozcan mi olor a niña, y que me vean feo cuando pasan de mí, porque nadie me quita ese goce de poder decirles: “con mirarme feo no se me va a quitar lo joto, señora”. De igual manera, me gusta incomodar a mis iguales. A mediados de mayo, un chico con el que traté de entablar una relación amorosa, me escribió molesto porque dibujé una experiencia donde él me engañó. Aunque no fue un reclamo por difamación, me cuestionó por qué no me dibujaba “gozando” de la vida. Pensé en dos cosas: yo no estoy gozando la vida y, por otra parte, yo gozo cuando sufro. Me gusta pensar que hay una reflexión de su parte, que tal vez más que cuestionarse lo que vivimos juntos se pueda cuestionar sus propios placeres. Probablemente esta satisfacción es propia de la sociedad occidental en la que vivo. Hay un placer en narrar lo indebido, como la tristeza, el sentimentalismo y el sexo, después de estar tanto tiempo oculto, invisible. Busca su salida en el habla, en la expresión, en la confesión de tus pecados;<sup>28</sup>

<sup>28</sup> Foucault habla de esto en *Historia de la Sexualidad I* (2007) donde dice que: “en Occidente, en una de las técnicas más altamente valoradas para producir lo verdadero. Desde entonces hemos llegado a ser una sociedad singularmente confesante... la gente se esfuerza en decir con la mayor exactitud lo más difícil de decir, y se confiesa en público y en privado, a padres, educadores, médicos, seres amados; y, en el placer o la pena, uno se hace a sí mismo confesiones imposibles de hacer a otro, y con ellas escribe libros.” (2007, p. 74-75)

me gusta llevar la confesión a otros sentidos, al olfato, al tacto y principalmente a la vista. Claro que tengo miedo a ser castigado, humillado, golpeado, pero mi deseo por vivirme diferente, la resistencia que se genera ante la fuerza, puede más por mi placer; mi goce en decir mis experiencias, a veces como espectador y otras como actor, pero siempre desarrolladas desde lo marica.



Fig. 26. Bruja prieta, 2018, (Imagen tomada de: [https://www.instagram.com/p/BrTVR1bDVUn/?utm\\_source=ig\\_web\\_copy\\_link](https://www.instagram.com/p/BrTVR1bDVUn/?utm_source=ig_web_copy_link)).

Esta ilustración es un reflejo de trabajo desde lo grotesco con temas tabú, tales como los cuerpos fuera de los estándares de belleza europeos.

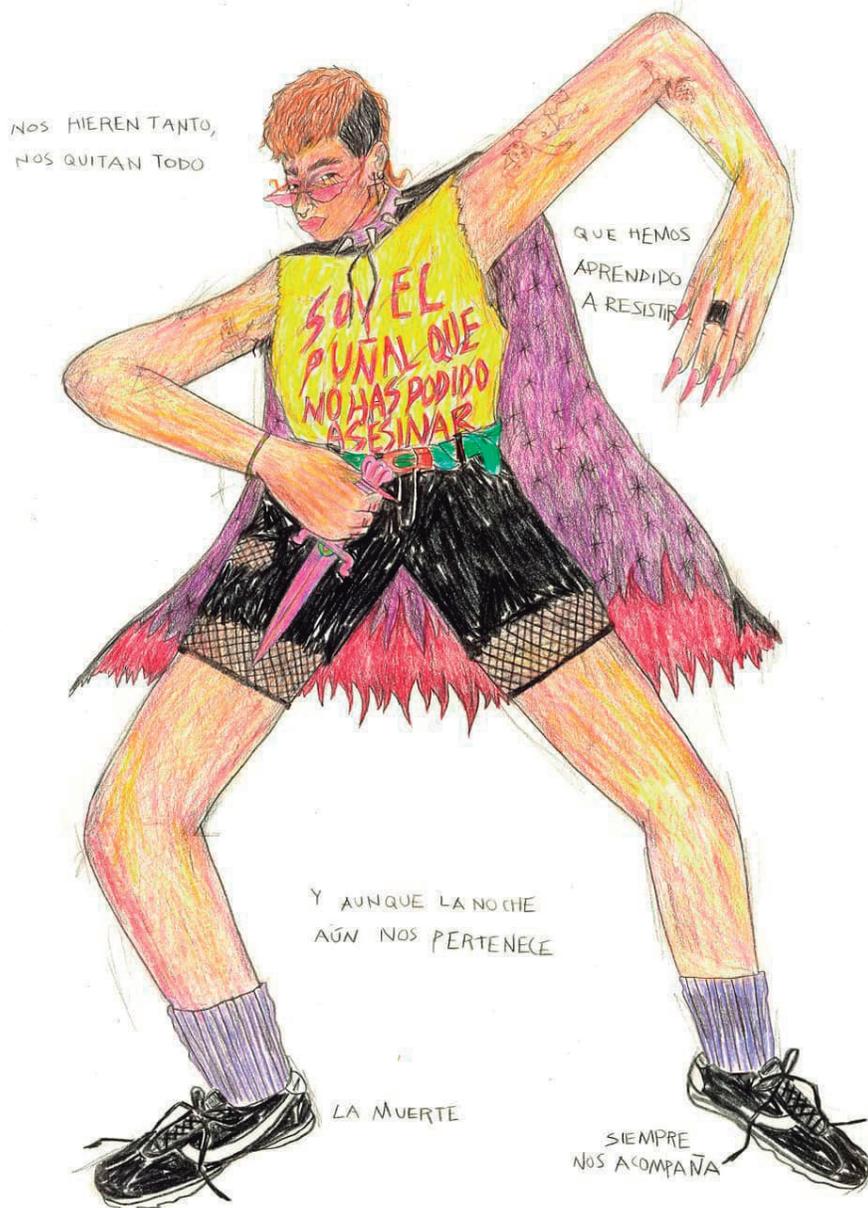


Fig. 27. Froshsamo, 2019 (Imagen tomada de: [https://www.instagram.com/p/B4\\_gQPXj-UR/?utm\\_source=ig\\_web\\_copy\\_link](https://www.instagram.com/p/B4_gQPXj-UR/?utm_source=ig_web_copy_link)).

La ilustración da un mensaje de inconformidad y expone los malestares del marica. Se crea un efecto mucho más impactante, celebrando el derecho al matrimonio igualitario.



## LO QUE APRENDÍ COMO COMUNICADOR VISUAL ES...

Me gustaría empezar definiendo el objetivo de la Licenciatura de Diseño y Comunicación Visual, a partir de la misma definición ubicada en el sitio web de Oferta Académica de la UNAM:

“Esta carrera forma al profesional que aplica procedimientos y técnicas para investigar, producir y difundir mensajes visuales y audiovisuales que sirvan, no sólo para informar a los distintos sectores de la sociedad, sino para apoyar sus necesidades e impulsar su desarrollo... El diseñador de la comunicación visual realiza sus actividades con sensibilidad, capacidad creativa y conocimiento de los medios de comunicación masiva, lo cual aplica en proyectos de diversas magnitudes.”

(Redacción UNAM, Consultado el 25 de mayo del 2020, Disponible en: <http://oferta.unam.mx/dise%C3%B1o-y-com-visual.html>).

Analizando esta definición, encuentro algunos problemas, y éstos —a mi parecer— recaen en la sociedad a la que pertenecemos.

Como comunicadores visuales —entendido desde una estructura sencilla de comunicación (emisor, mensaje, receptor)—, siempre nos posicionamos antes del mensaje mismo; a veces ayudando al emisor, otras siéndolo nosotros. Esta ambivalencia habitualmente hace que el diseñador tenga dos trabajos, uno remunerado donde ayuda al emisor y otro trabajo personal que muchas veces llega a ser un *hobbie*. En la Facultad de Artes y Diseño, en su plan de estudios del 2014, se optó por hacer profesionales especializados en alguna de sus cuatro áreas.

El área de Gráfica e Ilustración es la que más oportunidad brinda al diseñador de ser un emisor. Esto se debe a que se centra en la realización neta de la imagen, sin la necesidad de otros conocimientos fuera de los que brinda la Facultad, como sería el trabajar con un ingeniero de audio, escritores, programadores o cualquier tipo de producción audiovisual o multimedia. Le da a los fotógrafos e ilustradores una libertad para experimentar puramente con la imagen, donde vuelve a especializarse

—por cuenta propia— en alguna temática, como lo son ilustraciones infantiles, ilustración científica, retratos, etc.

Es importante hacer la reflexión acerca de qué es lo que estamos produciendo con la ilustración que refleja la disidencia sexual, que a veces se ve como el reflejo de la supremacía de lo heteronormado y que deja de lado otras problemáticas como lo puede ser el racismo. El día 18 de septiembre de 2020 circuló por las redes sociales una serie *screenshots* de un lugar llamado Queer Room, autonombrado colectivo queer, en los que llamaba a una persona prieto feo por el hecho de cuestionarlos sobre actividades que realizarían durante el periodo de cuarentena en la CDMX. Aunque el lugar dio disculpas públicas, el asunto es un claro ejemplo de que aún está muy arraigada la discriminación dentro de la misma comunidad. Por esto, la labor de dar representaciones distintas se me hace bastante viable y de un carácter primordial.

Por ello, mi propuesta se centra en una nueva clasificación: otro tipo de ilustración, la ilustración marica, una forma de reunir todas esas imágenes que, aunque muy



Fig. 28. Captura de pantalla de la conversación con Queer Room, 2020, (Imagen tomada de: [https://twitter.com/hsac16/status/1307058775866699778?ref\\_src=twsrc%5Etfw%7Ctwcamp%5Etweetembed%7Ctwterm%5E1307058775866699778%7Ctwgr%5E%7Ctwcon%5Es1\\_&ref\\_url=https%3A%2F%2Fescandala.com%2Fmensaje-clasista-desata-polemica-en-redes-sociales-por-evento-lgbt](https://twitter.com/hsac16/status/1307058775866699778?ref_src=twsrc%5Etfw%7Ctwcamp%5Etweetembed%7Ctwterm%5E1307058775866699778%7Ctwgr%5E%7Ctwcon%5Es1_&ref_url=https%3A%2F%2Fescandala.com%2Fmensaje-clasista-desata-polemica-en-redes-sociales-por-evento-lgbt)).

Capturas de pantalla de la conversación con Queer Room vía Instagram, donde se muestra cómo, al cuestionarlos sobre las actividades que se realizarían en medio de la pandemia, responden de manera defensiva y deciden atacar a la persona por su apariencia física.



Desde Queer Room queremos presentar disculpas y expresar nuestra total oposición a los hechos sucedidos en los pasados días. Queer Room siempre se ha destacado por ser un espacio de respeto, inclusión, diversidad pero más que nada, de amor sin distinciones. Por supuesto, siempre se ha buscado instruir, educar e inculcar en todos nuestros colaboradores los valores que como marca nos han abierto un lugar en las mentes y corazones de todos los que se emocionan con cada uno de nuestros eventos. Como Queer Room queremos clarificar que se han tomado las decisiones más importantes, como lo son las debidas excusas con la persona afectada ya que como colectivo procuramos que cada persona se sienta amada, incluida y respetada en nuestros espacios en los que primamos la libre expresión.

Fig. 29. Disculpas ofrecidas por Queer Room 2020, (Imagen tomada de: <https://escandala.com/mensaje-clasista-desata-polemica-en-redes-sociales-por-evento-lgbt>).

Después del incidente, Queer Room ofreció disculpas, pero, en la actualidad, sus redes sociales no están disponibles.

diversas en sus técnicas y motivos, comparten en común un carácter de activismo mediante el arte y la gráfica. Esta clasificación es necesaria, porque este tipo de arte ha existido desde hace tiempo bajo el nombre de arte homoerótico, pero dicha denominación ha limitado en extremo el contenido de las ilustraciones y el arte que se crean, dejando en la periferia estas producciones que se hacen con un fin más activista. Asimismo, es relevante, porque este nombramiento las pone en el mapa y facilita su búsqueda. No me parece que me hubiera sido posible llegar a los ilustradores que mostré, si no fuera porque mi director me guio hacia ellos. Los medios de comunicación están invadidos y obsesionados por los mismos artistas e ilustradores, consagrados en el medio y con una gráfica más enfocada a lo *gay*.

Una de las principales dificultades que encuentro es el auge que tienen las ilustraciones con temáticas *gay*: hay muchos artículos donde se mencionan a los mejores ilustradores homosexuales; sin embargo, su producción no es más que el reflejo del mercado rosa, lo blanco y lo rico. Su trabajo se centra en la representación del mismo producto capitalista: hombres musculosos, atléticos, europeos, con una exaltación a la masculinidad. Me gusta pensar que esta situación se da por falta de información; por ejemplo, el ilustrador Alfredo Roagui, que se centra demasiado en hombres musculosos y parejas idealizadas.

La razón por la que creo que la causa es la desinformación es por el intento de hacer una ilustración diversa, con el auge del *body positive*.<sup>29</sup> Roagui empezó a realizar ilustraciones de *gays* con cuerpos diversos, hombres de barrigas grandes, pero con las mismas características de la hipermasculinidad —un hombre peludo, fornido y en cierto grado viril—, lo que convierte su ilustración en un eufemismo de los cuerpos gordos<sup>30</sup>. Estos cuerpos son aceptados e incluso erotizados por otros. Desde mi punto de vista, es una manera de subir la apuesta; es su forma de decir que aceptan a las personas de cuerpos grandes, pero, en realidad, vuelven a imponer un modelo y límite de qué tan gorda puede y debe ser una persona, o un estándar de cuál es el límite en el que un cuerpo deja de considerarse delgado. Aunque no dudo de las buenas intenciones de Alfredo Roagui, la mayoría de su producción sigue dando visibilidad a los ideales establecidos por la mercadotecnia y, de cierta forma, reafirma que, para ser feliz, sigue siendo necesario cumplir con ciertos requisitos.

Probablemente esto es el resultado de una vida de *confort*, de aspirar a una vida en familia, pues es lo único que conocemos; pero de igual manera, me parece que las características de la carrera de diseño nos hacen entrar en ese mundo del capitalismo y de la moral. Recuerdo a cierto profesor que, al tratar de hablar de los valores del diseñador, dio de ejemplo a los ilustradores que dibujaban pornografía, pintándolos

---

<sup>29</sup> El Body Positive reclama la aceptación y normalización de cualquier tipo de cuerpo. (Sánchez, 2019)

<sup>30</sup> Utilizo la palabra gordo como una apropiación de la injuria, para saber más sobre el tema consultar el libro *Cuerpos sin patrones* de Laura Contrera y Nicolás Cuello.

como lo peor. Hubo otro profesor que hizo el comentario de que el diseño en México es un lujo que sólo los ricos están dispuestos a pagar. Creo que esto se manifiesta en las características formales de la imagen y su obsesión por el minimalismo; la mayoría de estas imágenes son pulcras, trazos rectos, colores planos, morales, sin olvidar que está ampliamente relacionado con lo que se considera buen y mal gusto. Los mismos profesores te corrigen cuando tu ilustración esta “sucida”; sin embargo, creo que esta suciedad se refiere a un mal control de una técnica que algunos alumnos lo mal entienden a un estilo de diseño que se aplicó de una forma rigurosa a la gráfica.

De igual manera, es muy difícil que alguien trabaje con lo grotesco. Desde que entre a la Facultad, de alguna manera, he tratado de presentar una buena parte de mis trabajos como reflejo de mi orientación sexual; cuando se me pedía dibujar desnudos, sólo dibujaba hombres; cuando tenía que contar historias, sólo hablaba de relaciones homosexuales; cuando se me pidió una carpeta fotográfica de desnudo, sólo busque hombres. No sabía el porqué, pero de verdad es mi temática preferida. El impacto de ser representado fue muy grande para mí, desde el cine homosexual al consumo de *yaoi*. Me parecía necesario para no sentirme como un completo extraño en el mundo, y me emocionaba identificarme plenamente con una historia y personajes principales.

En clases, era un tanto incómodo; sobre todo, cuando los maestros compartían con la clase los trabajos realizados. Paradójicamente, aunque no era el único marica de un grupo, sí el único que tocaba esos temas. Recuerdo haber tomado la optativa de Narrativa Gráfica con el profesor Alejandro Herreras. Uno de los trabajos principales era crear el inicio de tu propia historieta, así que decidí hacer la historia de un hombre que se dedicaba a la prostitución con homosexuales. Cuando llegó la hora de la revisión grupal, me di cuenta de que no sólo era el único que trató temas sobre orientación sexual, sino que también el único en tocar temas sexuales. El resto de las historias eran para niños, y descubrí que la mayoría de los ilustradores se centran en eso, ilustración infantil.

Mi trabajo como ilustrador tiene características formales de las ilustraciones del *art nouveau*, las cuales son muy femeninas. Éstas se observan por el constante uso de la figura femenina, lo extravagante y la vivacidad de los colores, así como de la sensualidad de las líneas curvas. Este estilo surgió por la necesidad de algo nuevo para la clase burguesa, ya que, aunque muchas de las piezas eran artefactos de decoración, éstos eran muy costosos por los materiales utilizados, como metales y piedras preciosas. Este estilo fue el retorno de la sensibilidad y el gusto por lo estético. Tomó como base la arquitectura por la decoración y, aunque tenía mayor relevancia en las artes menores, esto lo llevo a la búsqueda de alcanzar una posición dentro de las artes mayores. El *art nouveau* tomó inspiración de muchos estilos exóticos y pasados: japonés, celta, islámico, gótico, barroco y rococó, entre muchos otros. Sin embargo, estos estilos, que podrían llegar a ser una



Fig. 30. *Beauty comes in many shapes*, Alfredo Roagui, 2019 (Imagen tomada de: [https://www.instagram.com/p/Bw\\_QM11Aw8c/?utm\\_source=ig\\_web\\_copy\\_link](https://www.instagram.com/p/Bw_QM11Aw8c/?utm_source=ig_web_copy_link)).

Esta ilustración fue publicada en Instagram con la leyenda *Beauty comes in many shapes* (La belleza viene en diferentes formas) haciendo referencia a su cuerpo grande, pero éste no sale tanto de los estándares de belleza europeos.



Fig. 31. Alfredo Roagui, 2018 (Imagen tomada de: [https://www.instagram.com/p/BkrSIRNg-aE/?utm\\_source=ig\\_web\\_copy\\_link](https://www.instagram.com/p/BkrSIRNg-aE/?utm_source=ig_web_copy_link)).

Imagen de una familia homoparental en la celebración del Orgullo LGBTQ+, donde se centra, de nuevo, en replicar estructuras familiares de hombres gays, dejando de lado todos los otros problemas como la discriminación a la que se enfrenta el resto de la comunidad.



Fig. 32. *Belladona*, Miguel Martínez, 2020.

tortura visual por el *horror vacui*<sup>31</sup> y los colores tan brillantes, no fue apreciado por todos; como los alemanes, que se referían a él como “el estilo lombriz belga” (Lahor, 2012). Esto, a su vez, se manifiesta en la poca de aceptación que tuvo, pues resaltaba demasiado en comparación con el diseño de las ciudades. Un ejemplo es el diseño del metro parisino; muchos se oponían al estilo fideo —llamado así despectivamente— por temor a que arruinara el aspecto de la capital francesa (Lahor, 1901. p. 7-78).

De mis clases de historia del arte quedó en mí la manía de relacionar los movimientos artísticos con lo que pasaba en la sociedad, ya que me parece interesante cómo se reflejó en la producción artística más allá de una representación gráfica, haciendo que el manejo de la técnica se vea inmerso también en dichos reflejos sociales. Para mí fue fácil relacionarme con el *art nouveau*, tal vez porque me he identificado con sus referentes pasados como el gótico, barroco, rococó y el romanticismo. Pero lo que me llamó la atención en especial fueron sus características que lo llevan a ser un estilo extravagante y torcido, algo que muchas veces se relaciona con los maricas, pues muchos piensan que entre más torcido camine<sup>32</sup> uno o más llamativa sea su ropa, más maricón se es; y ,como el *art nouveau*, su inmersión en una sociedad causa conflictos, ya que no va con lo recto que son los hombres. Por esta razón se nos desprecia y les da temor, nos llaman maricas, putos, jotos, desviados.

A lo largo de la investigación noté que, de alguna manera, siempre se quiere dividir todo en dos polos opuestos, como si todo fuera un hemisferio derecho creativo y el hemisferio izquierdo lógico. Activo/pasivo, amado/amante, feliz/triste, sensible/razonable. A lo largo del tiempo, se juzga la sensibilidad y lo místico como algo femenino. Jules Michelet describe en su libro *La bruja* cómo es que la fantasía y lo mágico se han relacionado a la mujer, a lo femenino.

‘La naturaleza las hace brujas...’ Es el genio propio de la mujer y de su temperamento. La mujer nace hada. Por el retorno regular de la exaltación, es sibila. Por el amor, maga. Por su finura, su malicia (con frecuencia fantástica y bienhechora) es bruja y echa suertes, o por lo menos engaña, adormece las enfermedades.

Todo pueblo primitivo tiene el mismo comienzo: lo vemos por los Viajes. El hombre caza y combate. La mujer se ingenia, imagina: engendra sueños y dioses. Cierta día es vidente: tiene las alas infinitas del deseo y del ensueño. Para contar mejor el tiempo, observa el cielo. Pero la tierra

---

<sup>31</sup> Horror vacui es una expresión latina que significa horror al vacío. Su origen está, por una parte, en la idea del vacío como nada que amenaza la existencia esencialmente a causa de la muerte, y por otra, en el horror ante esta posibilidad. Con el tiempo, sin embargo, la expresión se desplazó a otros ámbitos como el arte, y consintió en no dejar un espacio. (Godoy, 2017)

<sup>32</sup> El término torcido o torcida es utilizado entre los maricas para hacer referencia a la postura y amaneramiento del cuerpo.

no está por ello menos en su corazón. Con los ojos bajos sobre las flores enamoradas, ella misma joven y flor, la mujer traba con las flores un conocimiento personal. Es mujer y les pide que curen a los que ella ama.

(Michelet, 1874)

Otro ejemplo donde se ve la asociación de lo mágico a lo femenino. Existe un género famoso de anime conocido como *magical girl* o *mahou shoujo*,<sup>33</sup> donde las protagonistas obtienen sus poderes por métodos fantásticos e irreales, y muchas veces sus problemas se resuelven gracias a la comprensión y el manejo de sus emociones. Debido a esto retomo la fantasía y lo sensible de los temas como parte de mi producción; lo siento como una conexión en la que experimento con roles femeninos según el punto de vista de la sociedad. Me gusta pensar que esto lo expreso en los juegos de planos, donde muchas veces la figura principal no tiene un rumbo fijo. Lo que podrían ser márgenes y límites se rompen para generar una sensación de vuelo en el espacio gráfico. Esta preferencia por la fantasía sobre la realidad es propia del hedonismo de la fantasía por parte del decadentismo y el enigma por parte del simbolismo.

El decadentismo y el simbolismo, de igual forma, son parte fundamental de mi trabajo; quizá por la relación temporal en la que se encuentran con el *art nouveau*, y las características que son fácilmente relacionables con las temáticas relacionadas a la melancolía y al misticismo, tal como en las pinturas de Klimt. Al decadentismo se le ha considerado como “la conciencia de encontrarse al final de un proceso vital y ante la disolución de una civilización” (Hauser, 1998. p. 440), donde la población del decenio de 1880 sabía que estaba frente a un cambio en la historia, lo que dejó en las personas, y en especial a los artistas, una sensación de ruina, de estar ante un abismo. Hauser habla del abismo y como ha estado presente en otros movimientos “El mismo abismo atrae a los románticos y a los decadentes; el mismo placer de destrucción, de autodestrucción los embriaga” (Hauser, 1998. p. 440). Esa melancolía, ese placer de estar triste son ideales que comparto, mi propia decadencia me es inexplicable en cuanto a su origen, pero nunca he intentado encontrarle una solución para darle fin. El hecho de hacer inexplicable mi decadencia, pero que siga estando presente en mi ser, me ha impulsado a tratar de darle una identidad a través de los símbolos.

En 1890 la gente comienza a hablar del simbolismo. Moreas introduce el término y lo define como el intento de sustituir la realidad en la poesía por la idea. Se le ha comparado con las alegorías, donde este enigma es resuelto mediante todos los elementos, haciendo su resolución obvia. En cambio, el simbolismo es un enigma que se

---

<sup>33</sup> Subgénero del anime y manga de fantasía que tiene como tema principal a niñas o adolescentes poseedoras de algún objeto mágico o poder especial.

puede interpretar, pero no puede ser resuelto; no hay una solución razonable, pero no por ello no puede ser apreciada (Hauser, 1998. p. 449). Parto de esta idea para crear mis propios códigos y significados, creando toda una historia dentro de mis ilustraciones, donde la historia puede ser entendible, pero no sé sabe el desenlace o el inicio.

El hecho de partir de mis experiencias como marica ha ayudado a que mis ilustraciones sean interpretadas, especialmente por hacerlo desde temas en común con otros, como las relaciones afectivas y eróticas que he mantenido con otros hombres, así como por luchar por una diversificación de representación. Es curioso —y podría parecer incluso contradictorio— mi esfuerzo por tratar de representar mi realidad siendo marica mexicano, cuando antes hablé del hedonismo de lo imaginario; pero lo fantasioso es el mismo hecho de reproducirlo en un medio donde casi no se le es visto. El foco de las ilustraciones homosexuales está en la erotización del cuerpo atlético, fornido, masculino. El hecho de representar lo diverso que pueden —o puedo llegar a ser, ya sea por mi cuerpo gordo, por mis cicatrices, por mi vello corporal, por mi flacidez y por los tonos de piel— es aquello que logra hacerlo ilusorio. Para mí, sería una fantasía tener un romance sin que mis diferencias sean el problema principal de la trama, porque “lo que se ve no se pregunta”, pero sí se juzga y se discrimina.

Siendo comunicador visual me parece que es importante resolver dichos problemas de representación, desde la gráfica hasta la visibilidad que los medios están dando de diversidad. Trabajando para Border Agencia de Activismo (antes Centro Cultural Border) me di cuenta de lo complicado que es el representar a la comunidad LGBT+, y esto se debe a los pocos referentes que hay. Es muy decepcionante hacer la búsqueda del concepto de abuelas trans en Google Imágenes y una gran parte de los resultados se trata de pornografía, o lo difícil que es encontrar parejas homosexuales que no se acoplan a los estándares tradicionales de belleza; Incluso en la gráfica, de no haber sido por la ayuda de mi asesor, Benjamín Martínez, no me habría sentido capaz de encontrar ilustraciones distintas.

Por esta razón estoy partiendo desde ahí, mi experiencia, como una forma de ayuda a futuros ilustradores perdidos y muchas veces nos vemos cegados por la industria a encontrar otras formas de representación. Son pocos los compañeros de universidad que conozco que trabajen con temas de diversidad sexual, y aún menos aquellos que estén tratando de impulsar el desarrollo de la comunidad LGBT+.

Esta propuesta de *ilustración marica*, como clasificación y resultado de mi propia visión, no tiene una fórmula específica de realizarse, al menos no como un procedimiento para que todos obtengamos el mismo resultado. No se trata de hacer un programa de televisión en el que todos tengamos la misma pintura; no por ser esto una carencia

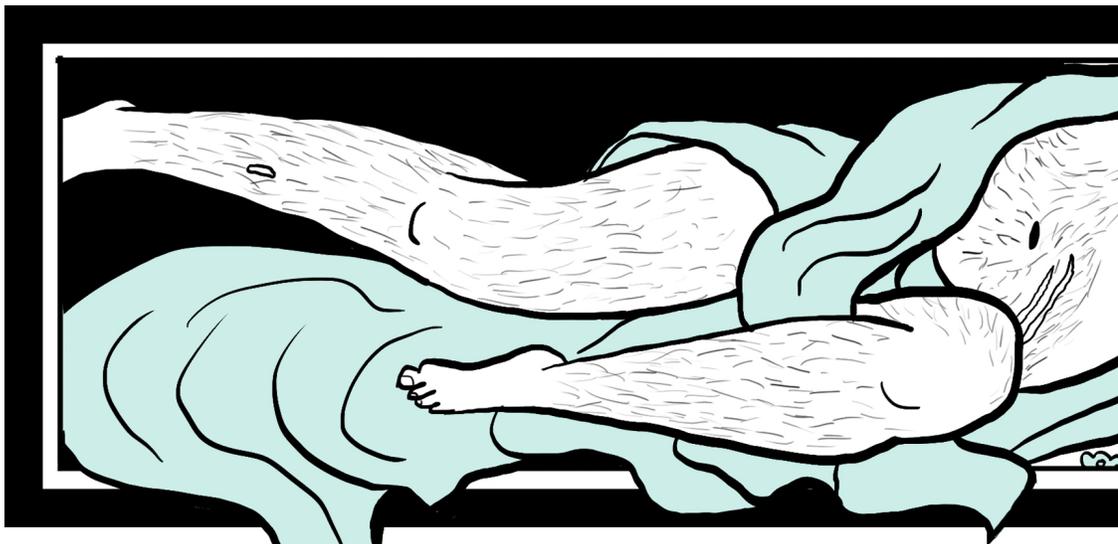




Fig. 33. *Margaritas*, Miguel Martínez, 2020.



Fig. 34. *Apocalipsis*, Miguel Martínez, 2020.

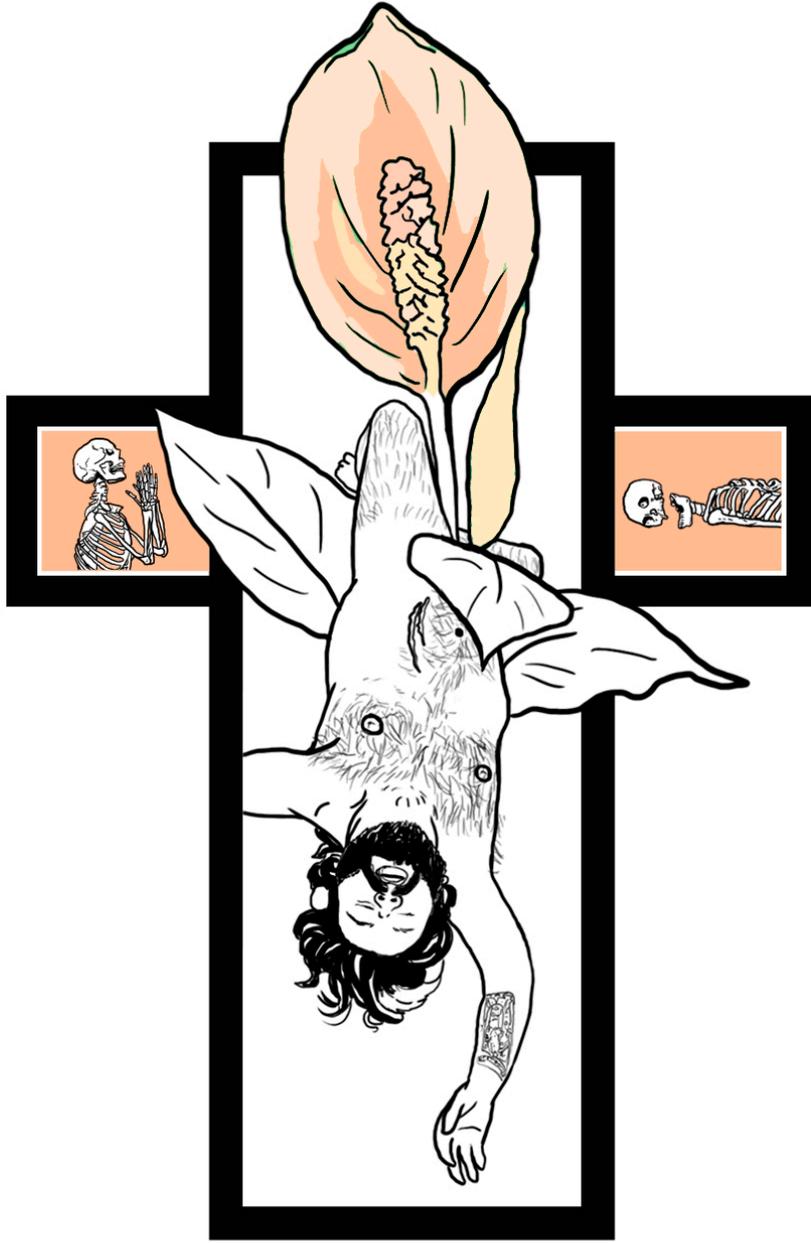


Fig. 35. *Espatifilo*, Miguel Martínez, 2020.



Fig. 36. *Cicuta*, Miguel Martínez, 2020.



Fig. 37. *Brugmansia*, Miguel Martínez, 2020.



Fig. 38. *Mata lobos*, Miguel Martínez, 2020.

de metodología, sino porque todo esto parte desde la ética marica. Paco Vidarte problematiza la cuestión de definir lo marica y crear una identidad: “No hay más identidad que la que nos hace estar en contra de la homofobia y la transfobia. Pero esto también está trasnochado. La homofobia se ha ampliado solidariamente y ya no se puede estar en contra de ella siendo racista, misógino, católico o clasista.” (Vidarte, 2011) Lo que nos une es la lucha contra la homofobia, contra el racismo, contra el machismo y contra el capitalismo; y, aunque estemos en contra de lo mismo, se tiene que atacar desde lo personal, pues un marica se genera desde su propia historia. Vidarte habla específicamente de ello, de la importancia de partir desde el individuo: “¿El origen de las maricas? El origen de las maricas eres tú. ¿El origen de los bollos? El origen de los bollos eres tú. ¿El origen de los trans? El origen de los trans eres tú. Tú eres marica, tú eres trans, tú eres bollo. Luego tú eres el origen. Tú eres tu origen. Tú eres el punto de partida, el tuyo, el único del que dispones.” (Vidarte, 2011). Debido a ello, la producción gráfica de *Bruja prieta*, *Froshamo*, *Shañu* y *Coyol* llegan a diferentes propuestas gráficas; pero su motivo, lo que problematizan, está ligado a toda la identidad del marica, que se basa en estar en contra de las injusticias.





Fig. 39. *Génesis*, Miguel Martínez, 2020.



Fig. 40. *Hortensia*, Miguel Martínez, 2020.

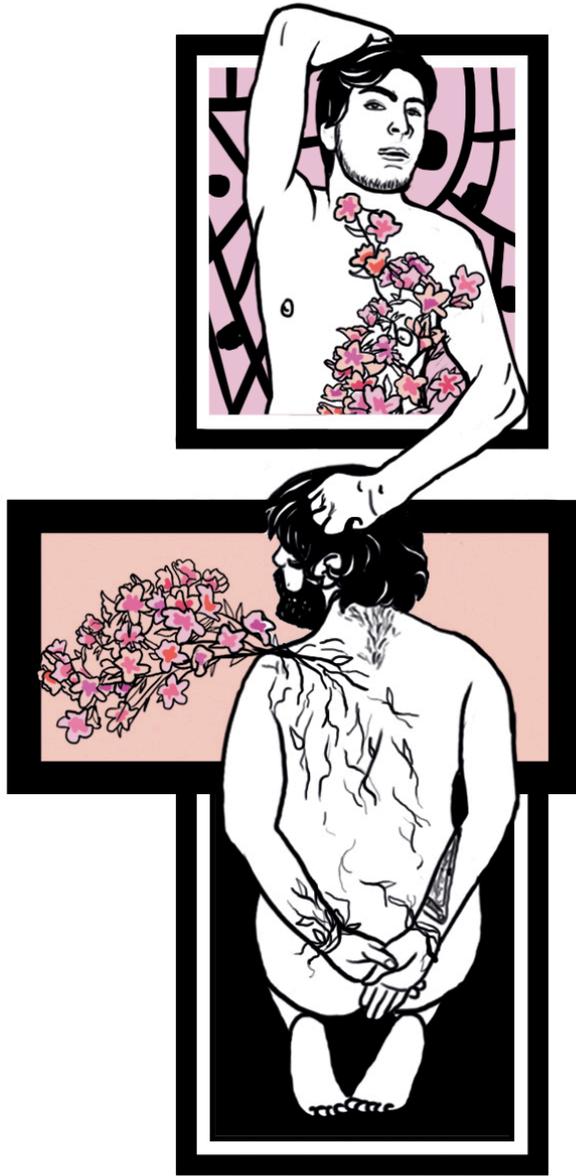


Fig. 41. *Azaleas*, Miguel Martínez, 2020.





Fig. 42. *Éxtasis*, Miguel Martínez, 2020.

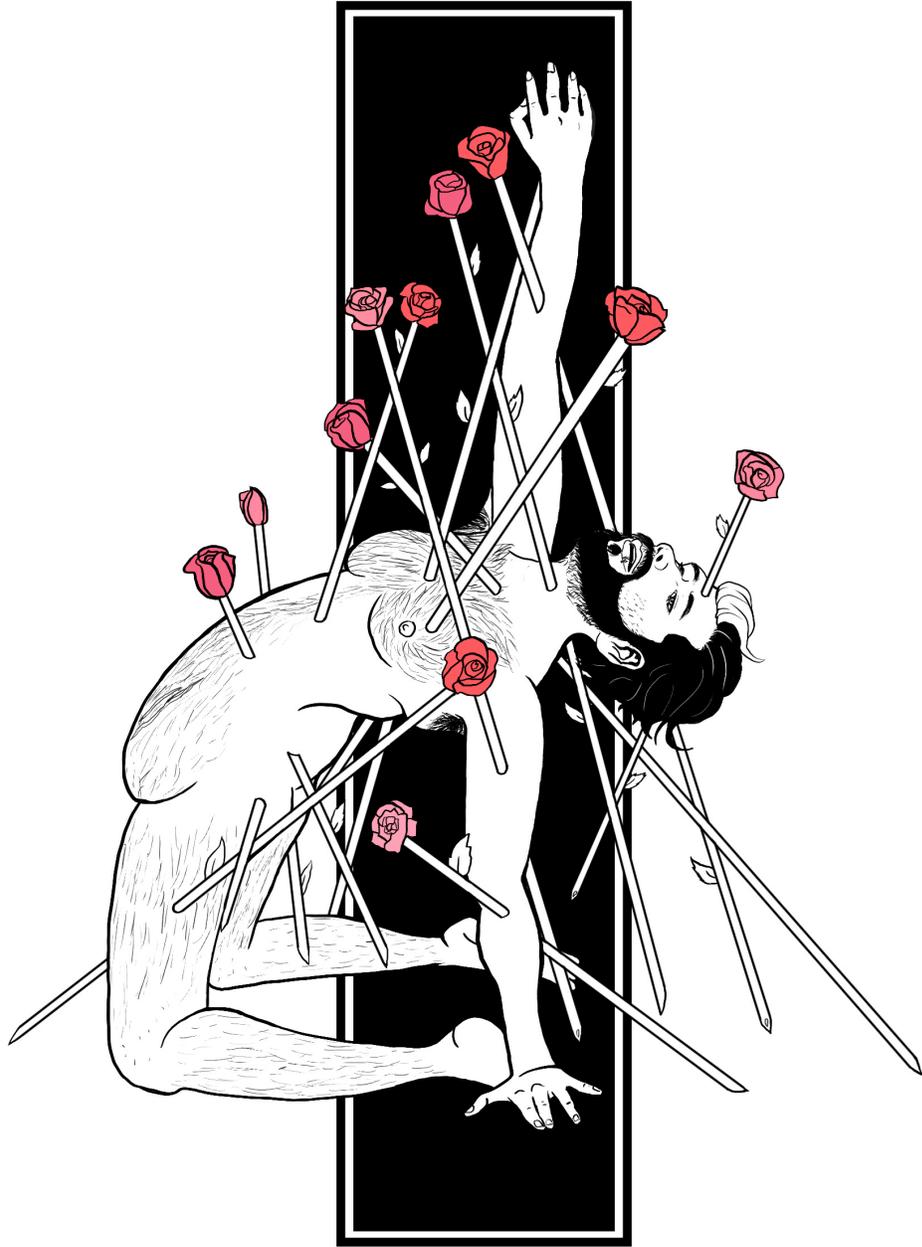


Fig. 43. *Rosas*, Miguel Martínez, 2020.

## CONCLUSIONES

Para mí, es completamente necesario hablar de la diversificación de la representación del homosexual, desde mi postura como marica, gordo, así como mi papel de creador de imágenes. Desde lo marica, porque hace un par de años decidí autonombrarme como forma de activismo, y para apoyar esas ideas de que ser distintos, ya sea por la clase social, raza, cuerpo o cualquier cosa que nos ha hecho sentir inferiores, que no deberían ser motivo de negarnos los derechos, los placeres o la existencia. El hacerlo desde la gráfica me permite atacar el problema directamente. Para mí la visibilidad y representación es un tema muy importante, pues los que sufren discriminación a causa de la homofobia son los maricas que son vistos, los que llegan a ser identificados por el otro, el marica que se ve es el que es atacado, el que se maquilla es el que recibe las ofensas y merece que lo llamen loca; el de la voz chillona es el que recibe las burlas, el que se ve torcido es el que recibe los golpes. Mientras que el *gay* es aplaudido, es considerado valiente, es querido y deseado.

Antes la gente se quejaba de esas películas donde el homosexual terminaba muerto o no tenían un final feliz, pero cuando empezaron a hacer producciones con finales felices dieron la pauta de cómo es que se tenía que ser para ser feliz. Podría parecer que quiero que dejen de producir este tipo de películas, o que las ilustraciones con temática homosexual dejen de erotizar al hombre o dejen de hacerlo hipermasculino; pero el verdadero punto es que se debe descentralizar es dejar de darle luz sólo a ellos, que dejen de ser símbolo de deseo y de bienestar. Cuando se amplie ese espectro, mejoraran las cosas para todos, y no sólo para unos. De igual manera, hay que tener cuidado con lo que tratamos de representar, ya que es muy fácil utilizar la diversidad como un recurso exótico, que podría ser aún más perjudicial. Para evitar ello es importante la investigación previa e inmiscuirse, saber desde dónde se parte como individuo y cómo es que puede proyectarse.

Me gusta tomarlo como una acción política que mencionó Pablo Vidarte en *Ética marica*, hay que tener una política de hoyo negro, aceptar todo lo que nos den, pero no dar nada a cambio. (Vidarte, 2011) Hay que aceptar las leyes, las

producciones y todo lo que nos beneficia desde su perspectiva, pero no darles nada a cambio. No hay que serles fieles, ni conformistas. Aun con la inclusión forzada en las series, hay que aceptarlas; pero no hay que conformarnos con ser sólo personajes intrascendentes, hay que seguir buscando protagonismo.

Espero que este trabajo ayude a algún futuro ilustrador perdido que tenga curiosidad por hacer su vida marica parte de su trabajo, y que lo impulse a experimentar por sí mismo, desde su gráfica y su propia particularidad, porque todos fuimos maricas antes que cualquier otra cosa. Para mí esta, esta tesis fue un proceso de descubrimiento: empecé con la idea de encontrar y proponer algo nuevo, pero, sorpresivamente, me di cuenta de que ya había personas haciéndolo por años, usando su disidencia para generar arte y usarlo como activismo. Esos ilustradores y artistas también deberían tener atención, en especial por el contenido de sus ilustraciones, también porque están haciendo uno de los objetivos del Comunicador Visual: apoyar el desarrollo de la población.

Por años soñé con ser un chico delgado, con rasgos muy femeninos y encontrar a un hombre alto, blanco y fornido para así ser la pareja perfecta. Todas estas ideas las generé gracias a que vi representada mi orientación sexual. Para mí era emocionante, pero pensé que iba a ser feliz sólo si me parecía a ellos. Por años me negué a la idea de que podría vivir mi vida tal y como soy, con mi cuerpo y con la vida que llevo. Cada día es una lucha por demostrar que estaba equivocado, que no necesito un cambio; es por eso que ahora quiero ayudar a esa representación de lo diferente, de lo abyecto, de lo marica, de lo gordo. Hacerlo desde “mis defectos” y mostrar que no lo son. Esta investigación empezó por el cuestionamiento de mi consumo de imágenes y mi producción como ilustrador porque estaba incomodo; cada vez que veía una ilustración o fotografía de hombres atléticos y erotizados, me producía una sensación de culpa por ser como soy. Por ello, busque una alternativa diferente, y así poder llenar esa necesidad y aprobación desde uno mismo.

Tal vez algún día se dé este cambio a mayor escala, y lo que nombran como ilustración homoerótica, así como los ilustradores que son conocidos por ello, se diversifique en cuanto a temáticas y situaciones. Es probable que logre verlo, pero no lo hago por mí, lo hago por las generaciones de maricas que puedan llegar a sentirse bien por lo que son, por dejar de ser invisibles.





## Trabajos citados

- Álvarez, E. (2018). Construir disidencia desde lo joto. En *Joterismo, Afectos y disidencias sexuales jota-cola-mariconas en Abya Yala* (págs. 27-33). Mandragora.
- Barrón, M. (2010). El baile de los 41: la representación de lo afeminado en la prensa porfiriana. *Historia y Grafía*, 47-76.
- Blanco, J. (2010). Ojos que dan pánico soñar. En M. Schuessler, & M. Capistrán, *México se escribe con J* (págs. 254-263). Distrito Federal: Editorial Planeta.
- Canseco, B. (2018). Acompañándonos en la intemperie. En *Joterismo, Afectos y disidencias sexuales jota-cola-mariconas en Abya Yala* (págs. 12-21). Mandragora.
- Cervantes, T. (2013). Nosotros los putos, ustedes los gays. En *Maricarme #1* (págs. 6-8). Puebla.
- Cervantes, T. (2014). Negro más allá del negro. En *Maricarmen, Activo buscando pasivo* (págs. 8-13). Puebla.
- Chocontá, A. (10 de febrero de 2014). Manga yaoi y Fujoshis: exploración de la propia voz del deseo como alternativa al gobierno de la sexualidad juvenil. Bogotá, Colombia.
- CONAPRED. (2016). *Glosario de la diversidad sexual, de género y características sexuales*. Ciudad de México.
- Cortés, H. (2010). *Cartas de relación. Selección*. Linkgua.
- De La Torre, A. (13 de Marzo de 2017). *Más de MX*. Recuperado el 18 de Septiembre de 2020, de Más de MX: <https://masdemx.com/2017/03/homosexualidad-mexico-prehispanico-mesoamerica/>
- del Muro, N., López, F., Tellez, E., & Torres, V. (Junio de 2012). Mercado rosa. Distrito Federal, México.
- Diaz, A. (14 de Febrero de 2020). *El universal*. Obtenido de El universal: <https://www.eluniversal.com.mx/cultura/el-amor-una-batalla-en-la-epoca-prehispanica>
- Eribon, D. (4 de Noviembre de 2004). *Letras*. Obtenido de Letras : <https://www.jornada.com.mx/2004/11/04/ls-halperin.html>

- Foucault, M. (2007). *La Historia de la Sexualidad. I*. México: Siglo XXI.
- García, A. (2011). Exponiendo hombría. Los circuitos de la hipermasculinidad en la configuración de prácticas sexistas entre varones jóvenes. *Revista de estudios de juventud*, 59-78.
- Godoy, I. (2017). Horror vacui. Una aproximación al vacío de un par de zapatos a partir. *Ideas y Valores*, 111-132.
- Gómez, I. (2019). Grindr y la masculinidad hegemónica. *Estudios Sociológicos XXXVII*, 39-68.
- Hauser, A. (1998). *Historia Social de la Literatura y el Arte*. Madrid: Debate.
- Holgado, C. (2012). Reseñas: Heger, Heinz: Los hombres del triángulo rosa. *Revista de Filología Alemana*, 332-336.
- Imaginario colectivo. (2010). *Gaceta Sanitaria*, 433.
- Lahor, J. (2012). *Art Nouveau*. Parkstone International.
- Lemebel, P. (2000). *Loco Afán*. Barcelona: Anagrama.
- Lexico. (2021). *Lexico*. Obtenido de Lexico: <https://www.lexico.com/es/definicion/fagocitar>
- López, J. (2017). Los derechos LGBT en México: Acción colectiva a nivel subnacional. *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, 69-88.
- Martínez, B. (2014). El ocaso del penetrador. En Maricarmen, *Activo busca pasivo* (págs. 23-28). Puebla.
- Michelet, J. (1874). *La bruja*. Barcelona: Maxtor.
- Olivier, G. (2013). Entre el pecado nefando y la integración. La homosexualidad en el México antiguo. *Arqueología Mexicana*, 58-64.
- Otálora, J. (21 de 3 de 2020). *Nexos*. Obtenido de El color de los derechos y la estética del racismo: <https://eljuegodelacorte.nexos.com.mx/el-color-de-los-derechos-y-la-estetica-del-racismo/>
- Pérez, A. (2016). *Homoparentalidad*. Santiago.
- Piazzini, C. (2014). Conocimientos situados y pensamientos. *Geopolítica(s)*, 11-33.
- Reyes, J. (Junio de 2018). Cruising y dogging: La Ciudad de México a través de los encuentros sexuales. *Escencia y espacio*, 50.
- Rocha, D. (2018). Cruising Managua: memorias, cochones y afectos. En

J. f. analquismo, *Afectos y disidencias sexuales jota-cola-mariconas en Abya Yala* (págs. 80-88). Mandragoras.

Rodríguez, A. (abril de 2014). *Amerika*. Recuperado el 18 de Septiembre de 2020, de *Amerika*: <https://journals.openedition.org/amerika/1946?lang=en#authors>

Sáez, J. (2003). *Excesos de la masculinidad: La cultura leather y la cultura de los osos*. Barcelona.

Sáez, J., & Sejo, C. (2011). Por el culo Políticas anales. En J. Sáez, & C. Sejo, *Por el culo Políticas anales* (págs. 22-25). Egales.

Sánchez, V. (2019). *El Body Positive: Una Representación Social del Cuerpo*. País Vasco.

Sutherland, J. (2009). *Nación Marica, Prácticas culturales y crítica activista*. Santiago: Ripio Ediciones.

Tintero, E. (s.f.). *Cencepto Definicion*. Obtenido de Cencepto Definicion: <https://conceptodefinicion.de/fitness/>

UNAM. (18 de Septiembre de 2020). *Oferta Académica*. Recuperado el 18 de Septiembre de 2020, de *Oferta Académica*: <http://www.oferta.unam.mx/dise%C3%B1o-y-com-visual.html>

Velasco, D., & Delgado, D. (2019). *Diccionario gaming para novatos. Muy interesante*.

Vidarte, P. (2011). *Ética marica*. Barcelona: EGALES.

Vitaliti, J. M. (Mayo de 2011). *Salir del closet: La aceptación del encuentro con uno*. Buenos Aires, Argentina.

Zambrano, O. (2018). Reflexiones a media traspasada. En *Joterismo, Afectos y disidencias sexuales jota-cola-mariconas en Abya Yala* (pág. Reflexiones a media traspasada). Mandragora.